

Intervención arqueológica preventiva mediante control de movimientos de tierra en la localidad de Hernán Valle, T.M. Guadix,(Granada).

Santiago M. Pecete Serrano,

Antonio F. Buendía Moreno

Resumen: Durante una pequeña intervención arqueológica en la población de Hernán Valle (Guadix, Granada) se detecta un yacimiento vinculado a un manatial con ocupación durante la Edad del cobre, época romana y medieval.

Abstract: During a small archaeological intervention in the town of Hernán Valle (Guadix, Granada) we detect a site to a spring with occupation during the Copper Age, Roman and Medieval ages.

1. Causas de la intervención arqueológica

A causa del proyecto de abastecimiento de agua para Hernán Valle, en 2012 se desarrolla la Intervención arqueológica preventiva mediante prospección arqueológica superficial en las localidades de Paulenca y Hernán Valle, T. M. Guadix (Granada) (número de expediente 5103-5306). En esta prospección realizada en 2012 (ver memoria correspondiente) se identificó un yacimiento de cronología romana y medieval con abundantes estructuras y materiales en superficie situado en el trazado inicial de la conducción.

Tal y como se especifica en la resolución de esta intervención arqueológica:

"Como consecuencia de la afección de las obras al yacimiento arqueológico denominado "Cordel de Hernán Valle", de origen romano, caracterizado por la presencia de abundante material cerámico y notables estructuras en superficie, la ejecución de las obras estará sujeta a la realización de una intervención arqueológica condicionada a la solución que finalmente se adopte:

- La medida de menor impacto al yacimiento es el cambio de trazado de las tuberías fuera de la zona de afección al yacimiento arqueológico, que estaría sujeto a control arqueológico de movimientos de tierra.

- En caso contrario será necesario intervenir mediante una actuación arqueológica que defina el grado de impacto en la zona de trazado y evalúe la viabilidad de esta opción; sin garantías de que el trazado previsto se pueda llevar a cabo a tenor de los restos que se documenten"

Como consecuencia de estos resultados, la empresa promotora (Aguas de Guadix S.A.) desarrolla un nuevo trazado de la conducción desplazado hacia el este cuya ejecución queda condicionada por la Delegación Territorial de Cultura al desarrollo de una intervención de control de movimientos de tierra.

2. Desarrollo de la intervención.

La intervención consistía en el control de movimientos de tierra de una para la introducción de una conducción de agua con una anchura de 40 cm. y una profundidad variable entre 70 cm. y 150 cm. Es conducción discurre entre un punto de conexión con el depósito de Hernán Valle, cercano a la población y otro depósito situado a unos 4,3 km. hacia el sur.

Con fecha 19 de febrero de 2016 se comunicó el inicio de esta intervención arqueológica. Previo al inicio de la actuación, se comunicó al director de la misma por parte de la empresa promotora que las obras habían comenzado en fecha previa a causa de urgente necesidad de ejecución de las misma para el abastecimiento de la población del Hernán Valle. De igual modo señalaron que a fecha de inicio de la intervención arqueológica las obras se encontraban detenidas por problemas técnicos.

De modo general, podemos dividir el trazado en tres secciones en atención a su estado al inicio de la intervención.

- Sección 1: desde el punto de conexión, cercano a la población de Hernán Valle, hasta la Fuente de San Torcuato, con un recorrido aproximado de 2.140 m. Zona en la que ya había realizado y cubierto la obra prevista.

- Sección 2: desde la Fuente de San Torcuato hasta la zona denominada en cartografía como de El Partidor, con un recorrido aproximado de 600 m. Zona en la que se había realizado total o parcialmente la excavación de la zanja y ésta se encontraba descubierta.

- Sección 3: desde el punto anterior hasta el fin de la obra proyectada. El recorrido restante a partir de lo previsto en el proyecto es de aproximadamente 2.145 m. que no se había realizado.

Dentro de esta división, en la que se reflejarán los resultados del recorrido por las secciones 1 y 2, se tratará de modo individual la Fuente de San Torcuato, ya que ha sido objeto de un análisis más detenido al estar recogida en la base de datos del Patrimonio Inmueble de Andalucía como yacimiento arqueológico con la siguiente información:

IDENTIFICACIÓN

Denominación: Fuente de San Torcuato
Código: 01180890026
Caracterización: Arqueológica
Provincia: Granada
Municipio: Guadix

DESCRIPCIÓN

Tipologías

Tipologías	P.Históricos/Etnias
------------	---------------------

Descripción

El relleno arqueológico ha conformado una pequeña loma a los bordes de una rambla y junto a la fuente que da nombre al yacimiento. La abundancia del material de superficie (cerámica: fuentes de borde engrosado, platos, cuencos, sílex, etc.) obedecen a una gran fosa practicada en la parte superior de la loma.

FUENTES DE INFORMACIÓN

Información Documental

Archivo Central de la Consejería de Cultura. MALDONADO, Gábor , BRACERO, Gerardo, *Inventario de yacimientos arqueológicos de la Provincia de Granada. Fuente de San Torcuato*, 1992.

Se procedió a Informar al inspector de la intervención de las circunstancias que concurrían para que se adoptasen las medidas oportunas para evaluar y corregir la situación. En este sentido el inspector determinó:

- 1) Paralización inmediata de los trabajos.
- 2) Evaluación de la zona donde se había cubierto la tubería a través de un estudio superficial así como de la zona donde se encontraba descubierta a través de estudio superficial y lectura de los perfiles.
- 3) Reapertura a espacios regulares de la zanja de la conducción de agua a su paso bajo el camino por el yacimiento de la Fuente de San Torcuato con el fin de comprobar si se había afectado al citado yacimiento. Se abrieron un total de catorce sondeos con un patrón general de sondeos de aproximadamente dos metros, espaciados cada aproximadamente cinco metros de camino.

De forma accesoria y contando con la plena colaboración así como financiación de la empresa promotora, se planteó en interés de abordar dos aspectos puntuales con el fin de caracterizar el yacimiento de la Fuente de San Torcuato con mayor claridad.

- 4) Limpieza y documentación de una estructura situada en una parcela junto al camino que lleva a la fuente (dentro del área del yacimiento) vinculada a una notable cantidad de materiales calcolíticos y así como algunos restos cerámicos medievales.
- 5) Realización de un sondeo con medios mecánicos encaminado a valorar el potencial arqueológico de la parcela en un punto junto a la balsa de agua colindante.

Estos trabajos fueron abordados una vez obtenida la correspondiente autorización de las propietarias de la parcela, documentos que quedan incorporados al expediente de esta intervención.

4.1.1. Resultados del estudio del área de zanja realizada.

Recorrido de la Sección 1

El trazado comienza cruzando una serie de cultivos hasta incorporarse al camino que conduce a la Fuente de San Torcuato. Queda patentes en superficie los efectos de la remoción del terreno y el posterior rellenado, así como los registros de la conducción que son visibles en superficie. La zona inicial ya había sido prospectada en 2012 y tanto entonces como hoy no se ha detectado presencia elementos materiales que puedan indicar ninguna afección al patrimonio arqueológico. Al incorporarse la conducción debajo del camino se dificulta su lectura superficial, sin embargo tanto los márgenes del camino, el perfil situado al Este, así con el entorno inmediato tan solo presentan evidencias de un relleno sedimentario en términos geológicos recientes (dentro de la dinámica geológica de la cuenca Guadix-Baza) sin presencia de restos antrópicos.



Figura 1: inicio del trazado



Figura 2: recorrido de la conducción por una linde.



Figura 3: paso de la conducción por la rambla.



Figura 4: recorrido de la conducción bajo el camino que conduce a la Fuente de San Torcuato

Recorrido de la Sección 2

A partir de la Fuente de San Torcuato el trazado de la zanja continúa descubierto. La dureza del terreno ha provocado que se varíen las dimensiones originales de previstas (1 m. de anchura por hasta 1,5 m. de profundidad) hasta unos 40-50 cm. de anchura y unos 70 cm. de profundidad. En este caso se aprecia que en el relleno geológico predominan las gravas compactadas, así como los conglomerados, lo que explica la mayor resistencia de este terreno, frente a la sección anterior donde existían niveles de limos y arcillas que permitían la existencia de zonas de cultivo. Del mismo, documentaban niveles de arenas en las ramblas su entorno inmediato fruto de los depósitos de estos cauces. En esta segunda sección no se documentan tampoco materiales en la zanja no en los perfiles, así como en el entorno inmediato.



Figura 5: inicio del trazado descubierto.



Figura 6: registro de la conducción sin cubrir.



Figura 7: conducción dispuesta en la zanja.



Figura 8: recorrido abierto.



Figura 9: fin de la zona excavada.

3.1.2. Resultados de la reapertura de la zanja a su paso por el yacimiento de la Fuente de San Torcuato.

De acuerdo con las indicaciones del inspector de la intervención se procedió a la reapertura a espacios regulares de la zanja de la conducción de agua a su paso bajo el camino por el yacimiento de la Fuente de San Torcuato con el fin de comprobar si se había afectado al citado yacimiento. Se abrieron un total de catorce sondeos comenzando desde el norte, en la zona del camino desde el punto inmediato a la estructura detectada hasta la conexión al suroeste con el tramo de zanja actualmente descubierta. El patrón general que se ha seguido es de sondeos de aproximadamente dos metros, espaciados cada aproximadamente cinco metros de camino.

Sondeos 1 y 2: En el caso del sondeo 1, y de modo singular, se opta por duplicar la longitud media de la zanja abierta hasta los cuatro metros al tratarse del punto más cercano a la estructura arqueológica detectada. En primer lugar, comprobamos se mantiene el patrón de zanja estrecha y poco profunda que se aprecia en el tramo de zanja actualmente descubierta, con una anchura media en torno a 40 cm. una profundidad en torno a 70 cm. Inmediatamente bajo un delgado nivel arenoso correspondiente al camino (aprox. 5 cm.) se aprecia como la zanja corta un estrato de caliza que se refleja como

afloramiento en el margen occidental del camino. Este estrato rocoso es estéril obviamente estéril arqueológicamente. A partir del sondeo 2 se aplica la longitud estándar de dos metros para el resto de los sondeos. Los resultados son idénticos a los del sondeo uno.



Fig. 10: localización de los sondeos.

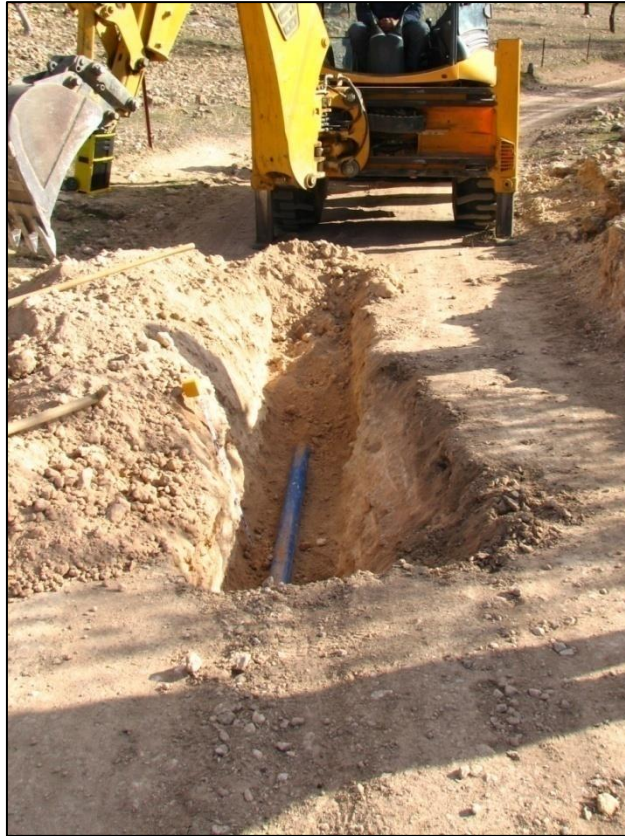


Fig. 11: vista general del sondeo 1.



Fig. 12: perfil del sondeo 1.



Fig. 13: en primer plano el sondeo 1 y tras él la estructura arqueológica. En el borde del camino se aprecia el estrato materiales calcáreos previamente cortado por el camino.



Fig. 14: apertura del sondeo 2.



Fig. 15: vista del sondeo 2.

Sondeos 3 a 7 : El contenido de la zanja así como los perfiles cambian radicalmente a un sustrato terroso que se puede identificarse como tierra de cultivo. Este nivel contiene abundantes cantos de diverso tamaño. No se aprecian materiales ni secuencia estratigráfica en los perfiles.



Fig. 16: sondeo 3



Fig. 17: excavación del sondeo 5.



Fig. 18: sondeo 6



Fig. 19: vista general de los sondeos 3 a 8.

Sondeos 9 a 14 : La diferencia con la secuencia anterior estriba en el tamaño de los cantos, que en este caso parecen tender a reducirse a tamaño mediano y pequeño, así como al progresivo incremento de humedad del sedimento que pasa a ser de tipo limoso a medida que nos acercamos a la fuente. En este caso el resultado arqueológico es también negativo.



Fig. 19: sondeo 10



Fig. 20: sondeo 13 frente al paso de agua.



Fig. 21: perfil del sondeo 13.



Fig. 22: sondeo 14 frente a la conexión con el tramo de zanja descubierta.

Control en la Fuente de San Torcuato de un elemento puntual

Actualmente la surgencia natural de agua se encuentra delimitado por una estructura circular mampostería de unos cinco metros de diámetro trabada con mortero de cal y numerosas reparaciones con cemento Portland. Desde este punto el agua pasa por una tubería subterránea bajo el camino durante unos 15 metros para alimentar a la balsa que se encuentra al noroeste. El realizar la conducción agua que atravesó el citado camino, esta tubería quedó afectada, de modo que debió sustituirse, quedando esta actividad bajo el control de movimientos de tierra que ya se estaba desarrollando.

Excavar la retroexcavadora la zona afectada quedó patente que la tubería existente era de hormigón, tratándose así de una estructura muy reciente, situada a unos 40-50 cm. de profundidad. La matriz en la que se ubicaba este elemento era de tipo limoarcilloso con una abundante presencia de rocas detríticas y sin presencia de elementos arqueológicos. Contrasta este volumen de material detrítico con los resultados de los sondeos previos 9 a 14, donde dichas rocas estaban mucho menos presentes. Interpretamos este hecho al tratarse la zona de la tubería un espacio mucho más alterado por la actividad por ser la conexión entre la balsa y la fuente.

Se prestó especial atención tanto a los niveles afectados por debajo de la superficie del terreno de la fuente como al punto de conexión de esta estructura con la tubería, buscando elementos que pudieran proporcionar información para establecer una datación de la misma. Por desgracia en los niveles afectados por la reparación no se encontraron elementos constructivos que pudieran datarse en un periodo anterior al contemporáneo.

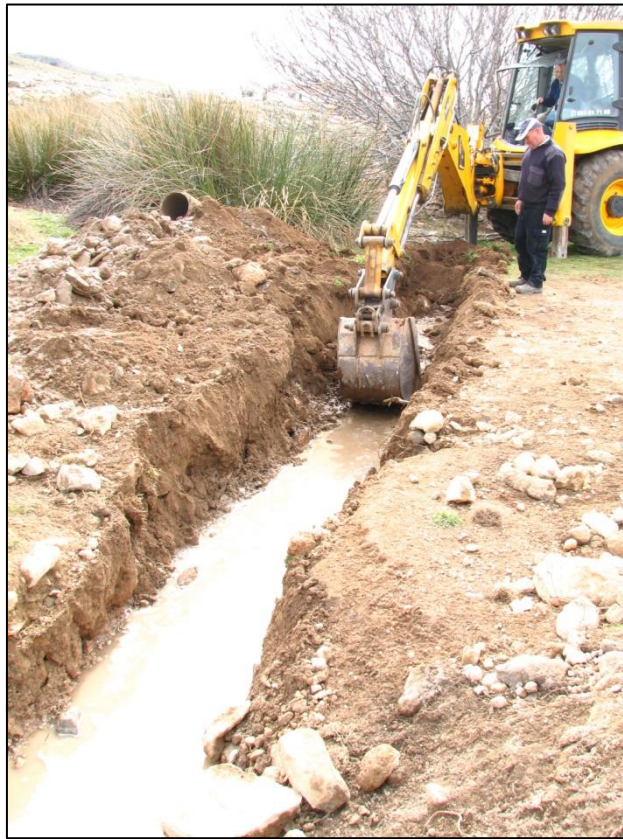


Fig. 23: zanja de reparación de la conexión fuente-balsa.



Fig. 24: restos de la antigua tubería de hormigón.



Fig. 25: punto de conexión de tubería con la estructura de la fuente.

4.1.3. Resultados de control de movimientos de tierra del trazado restante.

Una vez retomados los trabajos de la conducción, se continuó junto a la acequia del partidor hasta alcanzar la carretera en el mismo contexto de calizas y margas estériles. Llegados a este punto y por el desacuerdo de los propietarios de los terrenos que debía cruzar la zanja, se optó por variar el trazado, desarrollando el resto el trabajo en un trazado en el margen de la carretera hasta la conexión con un pozo existente, desde el cual se utilizará la zanja de una conexión ya construida para conectar con el depósito final (ver anexo al final). En este caso el sedimento no ofreció tampoco restos antrópicos, variando desde niveles edáficos en el área más cercana a Fuente Álamo, que progresivamente iban variando a contextos de matriz principalmente compuesta por margas hacia el sur, y áreas con material carbonatado en la llegada al pozo. Llegados a este punto se da por concluida la intervención arqueológica de control de movimientos de tierra de la conducción.



Fig. 26: trazado de la zanja en el área inmediata a la carretera.



Fig. 26: perfil de la zanja junto a la carretera.



Fig. 27: trazado de la zanja junto a la carretera al sur de Fuente Álamo.

4.2. Intervención de limpieza y documentación de una estructura.

Durante la evaluación superficial de los efectos de la conducción de agua a su paso por la Fuente de San Torcuato se detectó en una parcela situada al oeste del camino, a unos 100 m. al norte de la citada surgencia, una estructura tumular intensamente alterada en cuyo entorno inmediato existía una notabilísima presencia de cerámica calcolítica, así como también cerámica medieval (coordenadas 495313 - 4133515 (ETRS89). Era destacable el hecho de que el material cerámico prehistórico presentaba aristas muy vivas, indicando así escaso nivel de rodamiento. La estructura superficialmente evidenciada una depresión interior removida con medios mecánicos, dejando ver una compartimentación aparentemente compuesta por cámara y corredor de unos 5 metros de longitud. La zona más ancha, que correspondería a la cámara presentaba unos 2,5 m. de anchura, mientras que el estrechamiento que correspondería al corredor apenas alcanzaba el metro de anchura. El perfil visible presentaba un estrato de margocaliza cortado por una actividad antrópica que no se pudo determinar en ese momento.

Asociando esta estructura a la cerámica prehistórica circundante, se trabajó inicialmente con la posibilidad de que se tratase de una sepultura dolménica expoliada, y tras acordar un periodo limitado de trabajo con la empresa promotora y obtener la autorización de las propietarias de la parcela, se autorizó por parte del inspector de la intervención una pequeña intervención sobre este elemento con el fin de documentarlo adecuadamente, ajustando los medios de intervención al estado del registro arqueológico. Partiendo de la evidencia superficial de que se trataba de un elemento arqueológico alterado, se estableció como prioridad caracterizar el material arqueológico del entorno inmediato e intentar vincularlo a algún resto de estratigrafía arqueológica *in situ* que pudiese quedar en la estructura expoliada para poder explicar la gran cantidad de material cerámico disperso.



Figura 28: vista de la estructura tumular desde el SO.



Figura 29: vista de la estructura tumular desde el S.



Figura 30: interior de la estructura.



Figura 31: interior de la estructura.

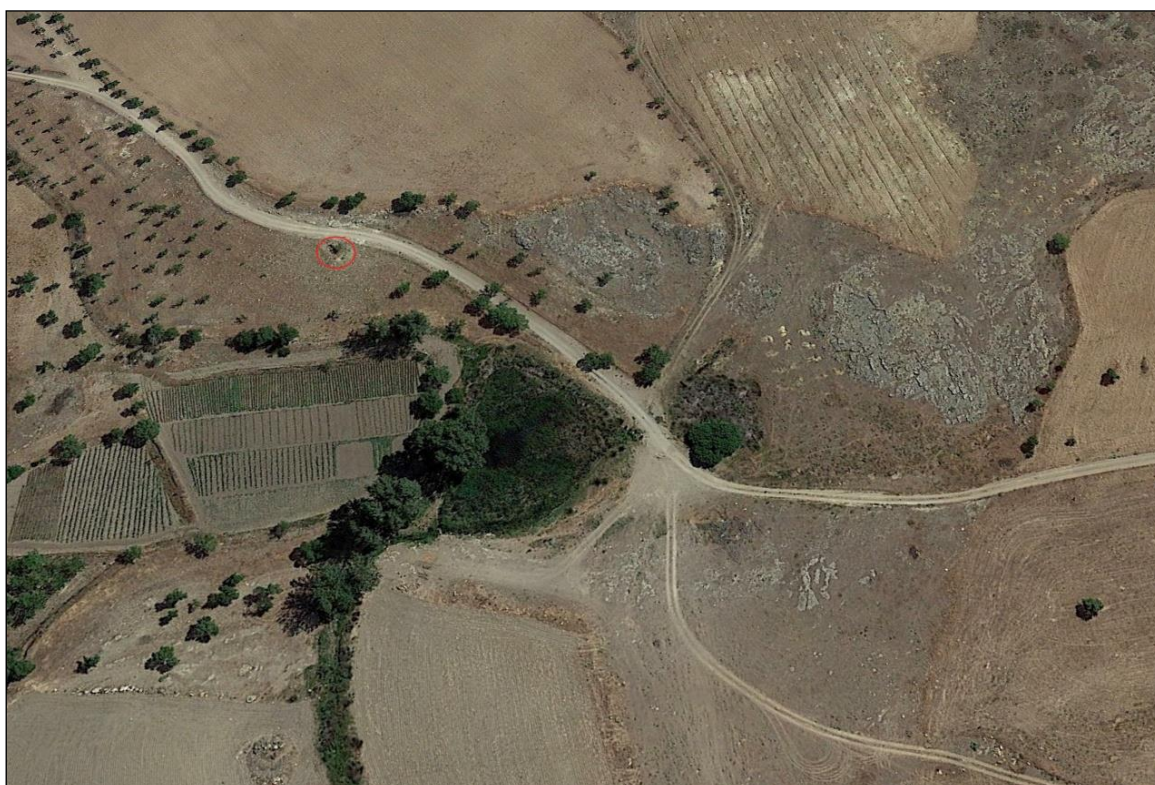


Figura 32: vista aérea oblicua de la Fuente de San Torcuato hacia el NO. En rojo se indica la localización de la estructura.



Figura 33: vista desde el N del interior de la estructura.



Figura 34: detalle del fondo de la estructura.



Figura 35: cerámicas prehistóricas asociadas a la estructura.

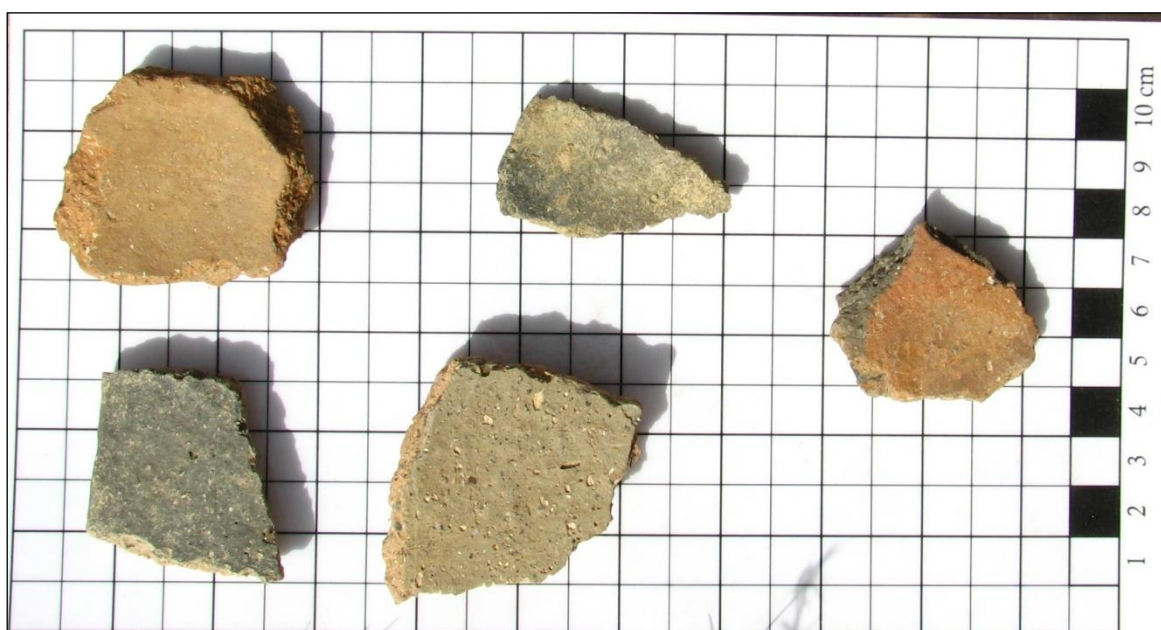


Figura 36: cerámicas prehistóricas asociadas a la estructura.



Figura 37: fragmentos de cerámica medieval.

4.2.1. Desarrollo de la intervención.

Inicialmente se planteo una recogida no sistemática de materiales del entorno de la estructura (un área radial de 20 m.) con el fin de obtener un muestreo que posteriormente se comparará con los materiales obtenidos del interior y como elemento de caracterización (UEN 1000). A continuación se procedió en el interior de la estructura retirando un acopio de ramas que ocultaba parcialmente la depresión, para facilitar una recogida materiales superficiales ligados al interior de la misma (UEN 1001). Tras esta tarea se comenzó a intervenir el sedimento del interior de la estructura manualmente, para comprobar que se trataba de un relleno que incluía tanto materiales contemporáneos como calcolíticos (UEC 1003), por lo que se procedió a continuar la retirada de este estrato con medios mecánicos.

Se comprobó que en los niveles superiores aparecía en los laterales de la estructura un nivel de margocaliza (UEN 1004) que podía identificarse como una cubierta destruida sobre la que se había vertido este relleno, al seguir rebajando UEC 1003 se fueron definiendo las paredes curvas de margocaliza que definitivamente identificaban la estructura como una covacha. El relleno continuaba hasta el mismo lecho rocoso de la cueva (UEN 1005), llegando a identificarse una pequeña fosa (UEC 1006) que lo cortaba y su vez estaba rellena por la unidad 1003. Hacia el norte, la cámara de covacha terminaba en una serie de pequeñas oquedades producto de la erosión que habían sido ocupadas como madrigueras por roedores y ofidios.

En la zona sur pudo identificarse una zona de corte abrupto entre el relleno 1003 y un paquete de depósitos no alterados que venía a coincidir con el límite del techo destruido de la covacha, aunque hacia el sur continuaban desarrollándose las paredes de ésta. En este momento se procedió a cambiar a medios manuales con el fin de identificar estos estratos. Con los límites occidental y oriental de la cavidad definidos por las paredes calcáreas, se realizó una pequeña trinchera en la occidental que permitiera obtener una doble lectura estratigráfica de este testigo, tanto la norte-sur, como la este oeste.

Comenzando desde el punto más profundo de esta zona en contacto con el lecho de la covacha, se identificó parte de un hogar (UEC 1009) que no había sido afectado por la unidad de relleno 1003, de hecho esta estructura había quedado parcialmente oculta al ser cubierta por estrato calcáreo procedente de la descarbonatación las paredes. Se procedió a intervenir un área en torno al 50% de la estructura con el fin de obtener materiales para identificarla cronológicamente. El relleno proporcionó tanto cerámica calcolítica, como carbones que fueron recuperados para su futura datación por C14. Esta unidad tiene singular importancia al ser el único nivel alterado del interior de la cámara de la covacha.

Los perfiles del testigo documentado en el corredor de la covacha presentaban una serie de niveles de colmatación que alternaban flujos lentos de sedimento, de grano fino (UEN 1014, UEN 1019) con niveles intercalados de arrastres de alta energía, caracterizados por rocas de diverso tamaño muy variable (UEN 1017 y UEN 1022). En todos estos estratos estaba presente la cerámica calcolítica en posición secundaria, producto de estos arrastres.

Sobre estos depósitos de colmatación se identificó una segunda superficie de ocupación (UEC 1024) con dos hogares, a la que también se asociaban materiales calcolíticos, la cual fue amortizada por otra unidad formación rápida (con cantos muy gruesos, UEN 1027).

Tras finalizar la intervención, se acordó la cubrición de los restos, ocultando así la covacha y el testigo no intervenido, y restituyendo el terreno a su aspecto original. Dado el volumen de sedimento desplazado en la documentación de la estructura, se procedió a realizar un sistema de cubrición mixto, usando tanto en el fondo de la estructura como en la superficie del testigo un nivel de 30-40 cm. de grava gruesa que después sería completado hasta alcanzar la cota original con el propio sedimento original.



Figura 38: inicio de los trabajos.



Figura 39: rellenos contemporáneos en el interior de la estructura.



Figura 40: materiales en contacto con el fondo de la covacha (UEN 1005)



Figura 41: perfil E-O durante su intervención



Figura 42:hogar UEC 1009 en superficie



Figura 43:intervención en el interior del hogar hogar UEC 1009



Figura 44:vista de la intervención desde el norte.



Figura 45:perfil N-S



Figura 46:nivel de ocupación UEC 1024



Figura 47:la covacha a la finalización de la intervención



Figura 49: relleno de grava en el fondo de la covacha (30-40 cm).



Figura 50: cubrición con sedimento.



Figura 51: vista desde el norte de la estructura cubierta.



Figura 52: vista desde el sur de la estructura cubierta.

4.2.2. Estratigrafía y planimetrías.

UEN-1000	
Descripción	Equivale a nivel superficial en el exterior de la estructura, donde se realiza una recogida selectiva de materiales en un radio de 20 metros desde el interior de la estructura.
Matriz	Superficie dedicada actualmente al cultivo.
Materiales	Materiales calcolíticos, cerámica y sílex. Cerámica medieval.
Relaciones	
Observaciones	Se trata de un área arbitraria de recogida de material superficial de forma selectiva para establecer comparaciones con los resultados del interior de la estructura.
Fase	V-VI

UEN-1001	
Descripción	Equivale a nivel superficial en el interior de la estructura, donde se realiza una recogida selectiva de materiales.
Matriz	Nivel superficial de UEC-.
Materiales	Materiales calcolíticos, fundamentalmente cerámica.
Relaciones	Rellena a: UEC 1002.
Observaciones	Cotas superiores del relleno en el interior de la estructura. [Equiv. :UE1-int.)
Fase	V-VI

UEC-1002	
Descripción	Unidad negativa. Corresponde a la depresión que evidencia en superficie la estructura.
Matriz	
Materiales	
Relaciones	Corta a:1004
Observaciones	Esta unidad es la parte conservada del gran agujero de expolio de la covacha.
Fase	V

UEC-1003	
Descripción	Estrato de relleno de la cámara de la cavidad tras la fase de expolio.
Matriz	Estrato margo-arcilloso con abundantes intrusiones de grava y cantos de diverso tamaño correspondientes a una matriz heterogénea.

Materiales	Dos tipos, por un lado, fragmentos de cerámica calcolítica y por otro elementos contemporáneos (basura): fragmentos de botella, plásticos, bolsas, latas de zumos.
Relaciones	Rellena a: 1004, 1005 Corta a:
Observaciones	Cotas superiores del relleno. [Equiv. :UE1)
Fase	V

UEN -1004

Descripción	Unidad negativa. Bóveda calcárea de la cavidad
Matriz	Margocaliza
Materiales	
Relaciones	Rellenada (parcialmente) por: 1003
Observaciones	Queda reflejada en los perfiles.
Fase	

UEN -1005

Descripción	Superficie de la cámara de la cavidad.
Matriz	Margocaliza
Materiales	Escasos fragmentos de cerámica calcolítica.
Relaciones	Rellenada por: 1003 Cortada por:
Observaciones	Si identifican algunos materiales en la superficie de contacto del fondo de la cueva que definen su posición por el contacto directo con la misma así como por el hecho de presentar carbonatación en la superficie. [Equiv. :UE3)
Fase	I

UEC -1006

Descripción	Fosa irregular en límite NE de la cavidad
Matriz	Margocaliza
Materiales	Escasos materiales asimilables a UEC 1003 (incluye fragmentos de cristal de botellas de cerveza)
Relaciones	Corta a: 1005 Rellenada por: 1003
Observaciones	Se interpreta esta fosa que afecta tanto a la pared N de la cámara como lecho de la misma como parte del expolio de la cavidad, probablemente una picada para comprobar que se había llegado al fondo de la misma. (Equiv: UE10-UE11)
Fase	V

UEC- 1007

Descripción	Superficie. Negativo. Marca de termoalteración en el fondo de la cueva que indica la presencia de un hogar destruido en la fase IV
Matriz	Margocaliza alterada por el contacto con fuego.
Materiales	
Relaciones	Sobre: 1005
Observaciones	
Fase	I

UEN 1008	
Descripción	Nivel de descarbonatación de las paredes calizas de la cavidad. El estrato cae desde la pared occidental de la covacha en un ángulo de unos 35 grados hacia el oeste cubriendo parcialmente el hogar UEC1009.
Matriz	Margocaliza
Materiales	Sin materiales
Relaciones	Cubre a: 1009 Cubierto por:
Observaciones	Cubierto por: Cubre a:1009
Fase	II

UEC-1009	
Descripción	Estructura. Hogar en la zona sur de la cámara de la cavidad.
Matriz	Excavada en el lecho de margocaliza, presenta termoalteración en los bordes.
Materiales	
Relaciones	Corta a: 1005 Cubierto por: 1008 Rellenado por: 1010
Observaciones	
Fase	I

UEC 1010	
Descripción	Estrato de relleno del hogar UEC 1009
Matriz	Cantos de tamaño medio y limos.
Materiales	Cerámica calcolítica, carbones
Relaciones	Cubierto por: 1008
Observaciones	Se trata de la unidad de mejor calidad documentada en el interior de la covacha ya que se trata de un nivel de ocupación no alterado.
Fase	I

UEC-1011	
Descripción	Pequeña fosa al norte del hogar UEC 1009
Matriz	Margocaliza

Materiales	Presenta un relleno homogéneo de grava estéril
Relaciones	Corta a: 1005 Cubierto por:1003
Observaciones	Esta pequeña fosa parece estar vinculada a la construcción del hogar UEC-1009. (Equiv:UE12)
Fase	I

UEC- 1012	
Descripción	Relleno de grava de la UEC-1011.
Matriz	Grava constituida por margocaliza del lecho de la cavidad.
Materiales	Sin materiales
Relaciones	Rellena a: 1011 Cubierto por: 1003
Observaciones	Esta grava son pequeños fragmentos de margocaliza con bordes muy angulosos, lo que llevaría a pensar que se trata del producto de picar sobre el propio lecho de la cueva, poniéndose así en relación con UEC-1009
Fase	I

UEN-1013	
Descripción	Relleno de una pequeña cavidad natural en el extremo norte de la covacha. La presencia de cáscaras de almendras en buen estado a esta cota indica que se trata un nivel de bioturbación. El hecho de que sólo presente materiales prehistóricos podría significar que se trata de un nivel de primera fase de ocupación, pero la alteración ocasionada por la fauna impide conocer con seguridad este extremo.
Matriz	Matriz terrosa, asimilable a UEC-1003.
Materiales	Cerámica calcolítica (selección).
Relaciones	Rellena a: 1005
Observaciones	(Equiv.:UE18)
Fase	I-VI?

UEN 1014	
Descripción	Estrato sobre la sobre el lecho de la cueva en la zona del corredor de la misma. Depósito de colmatación
Matriz	Limo-arcillosa, con algunos cantos medianos y pequeños.
Materiales	Material calcolítico, fauna.
Relaciones	Cubre a: 1005,1009 Cubierto por: 1017
Observaciones	
Fase	II

UEN- 1015	
Descripción	Superficie. Placa de margocaliza.
Matriz	Margocaliza
Materiales	Sin materiales
Relaciones	Dentro de: 1014
Observaciones	La presencia de esta placa de margocaliza presenta dos implicaciones. Primero, la existencia de techo de la cavidad en esta zona. En segundo lugar indica que el proceso formativo de UEN-1014 fue un proceso relativamente lento.
Fase	II

UEN- 1016	
Descripción	Superficie. Placa de margocaliza.
Matriz	Margocaliza
Materiales	Sin materiales
Relaciones	Dentro de: 1014
Observaciones	La presencia de esta placa de margocaliza presenta dos implicaciones. Primero, la existencia de techo de la cavidad en esta zona. En segundo lugar indica que el proceso formativo de UEN-1014 fue un proceso relativamente lento.
Fase	II

UEN-1017	
Descripción	Estrato de arrollada.
Matriz	Cantos y gravas de tamaño diverso con una escasa matriz limo-arcillosa.
Materiales	Materiales calcolíticos, fauna.
Relaciones	Cubre a: 1014 Cubierto por: 1019
Observaciones	Se trata de un evento de alta energía asociado a los abanicos aluviales situados al este de la cavidad.
Fase	II

UEN-1018	
Descripción	Bioturbación, madriguera.
Matriz	Unidad negativa
Materiales	Sin materiales
Relaciones	Corta a: 1017, 1019.
Observaciones	
Fase	

UEN-1019	
Descripción	Depósito de colmatación de baja energía.
Matriz	Limo-arcillosa, con algunos cantos medianos y pequeños.
Materiales	Material calcolítico, fauna.

Relaciones	Cubre a: 1017,1014 Cubierto por: 1022 Cortado por: 1020
Observaciones	
Fase	II

UEN-1020	
Descripción	Bioturbación, madriguera.
Matriz	Unidad negativa
Materiales	Fauna (cráneo de zorro, <i>Vulpes vulpes</i>)
Relaciones	Corta a: 1019
Observaciones	Un madriguera de considerable tamaño que recorre el área intervenida quedando presente tanto en el perfil N-O como en el E-O
Fase	

UEN- 1021	
Descripción	Superficie. Placa de margocaliza.
Matriz	Margocaliza
Materiales	Sin materiales
Relaciones	Dentro de: 1019
Observaciones	La presencia de esta placa de margocaliza presenta dos implicaciones. Primero, la existencia de techo de la cavidad en esta zona. En segundo lugar indica que el proceso formativo de UEN-1019 fue un proceso relativamente lento.
Fase	II

UEN-1022	
Descripción	Estrato de arrollada
Matriz	Rocas detríticas y sedimentarias de diverso tamaño en una matriz limoarcillosa.
Materiales	Cerámica calcolítica, sílex, fauna.
Relaciones	Cubre a: 1019 Cubierto por 1024, 1026,1027 y 1027. Cortado por 1024,1025 y 1026
Observaciones	Se trata de un evento de alta energía asociado a los abanicos aluviales situados al este de la cavidad.
Fase	II

UEN-1023	
Descripción	Bioturbación, madriguera.
Matriz	Unidad negativa
Materiales	Sin materiales.
Relaciones	Corta a: 1019
Observaciones	
Fase	

UEN-1024	
Descripción	Nivel de ocupación posterior a la colmatación de la covacha. Se asocia a dos hogares (UEC 1025 y UEC 1026)
Matriz	Margosa sobre los cantos de UEN-1022
Materiales	
Relaciones	Sobre: 1022 Corta a: 1022 Cortado por: 1025,1026 Cubierto por: 1027
Observaciones	
Fase	III

UEC-1025	
Descripción	Hogar asociado a nivel de ocupación UEC 1024
Matriz	
Materiales	Carbones
Relaciones	Cubre a: 1022 Corta a: 1022,1024. Cubierto por: 1027
Observaciones	
Fase	III

UEC 1026	
Descripción	Hogar asociado a nivel de ocupación UEC 1024
Matriz	Sedimento margoso, carbón.
Materiales	Carbones
Relaciones	Cubre a: 1022 Corta a: 1022, 1024. Cubierto por: 1027
Observaciones	Cubierto por un relicto de 1026 que se mantiene.
Fase	III

UEN 1027	
Descripción	Depósito de margas y cantos posterior al abandono de UEN-1024.
Matriz	Margas y cantos
Materiales	Cerámica calcolítica
Relaciones	Cubre a: 1022,1025,1025,1026 Cubierto por: 1028, 1029
Observaciones	(Equip. UE7)
Fase	IV

UEN-1028	
Descripción	Estrato de terroso impregnado de ceniza con algunos guijarros.
Matriz	
Materiales	No se identifican materiales.
Relaciones	Cubre a: 1027 Cubierto por: 1029
Observaciones	
Fase	IV

UEN-1029	
Descripción	Nivel superficial.
Matriz	Matriz terrosa de tipo limoarcilloso, con inclusiones de rocas detríticas y sedimentarias como la que se identifica en la zona de la parcela intervenida.
Materiales	Sin materiales.
Relaciones	Cubre a :1028, 1027
Observaciones	
Fase	

Figura 53: planta general

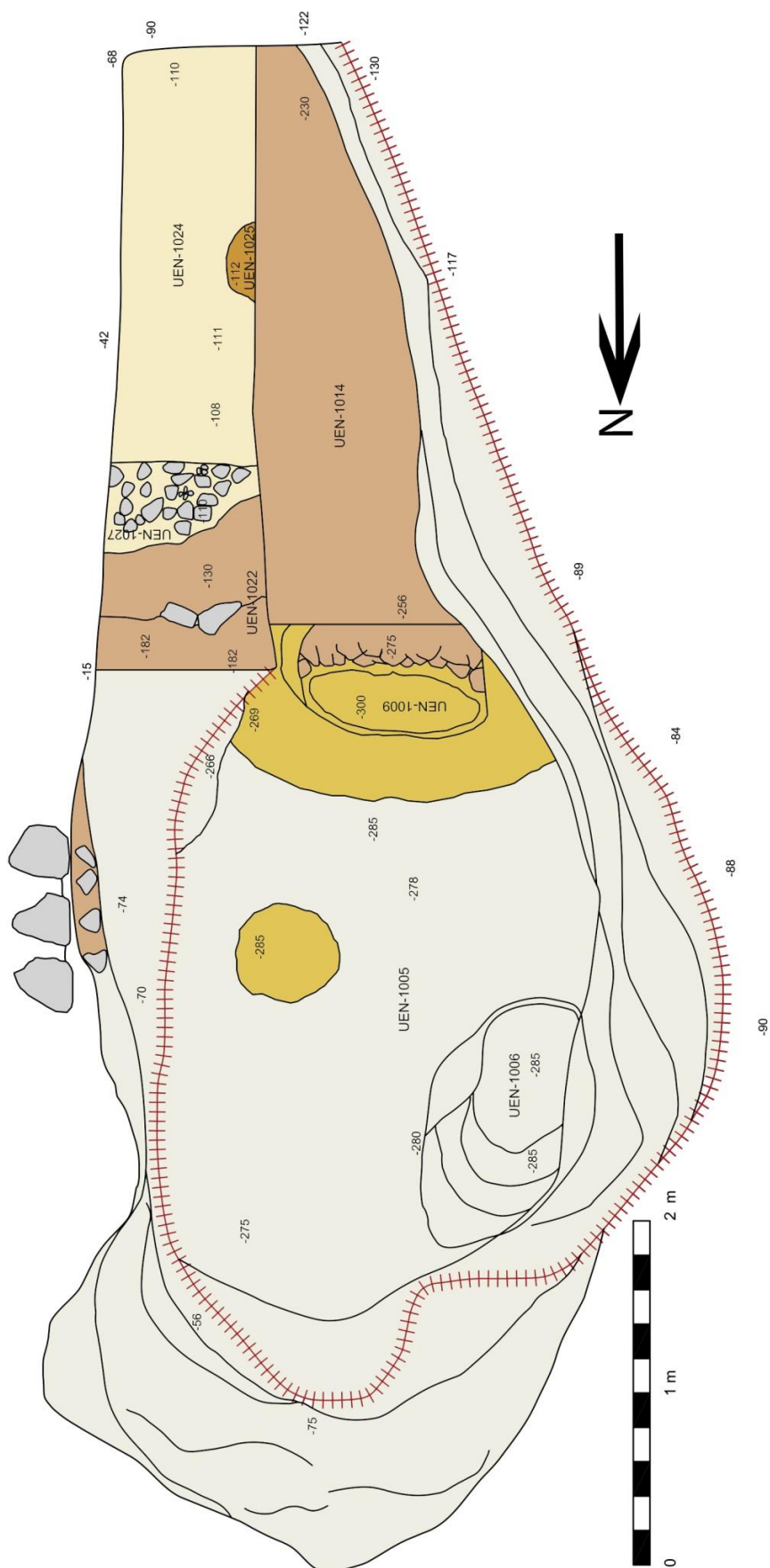
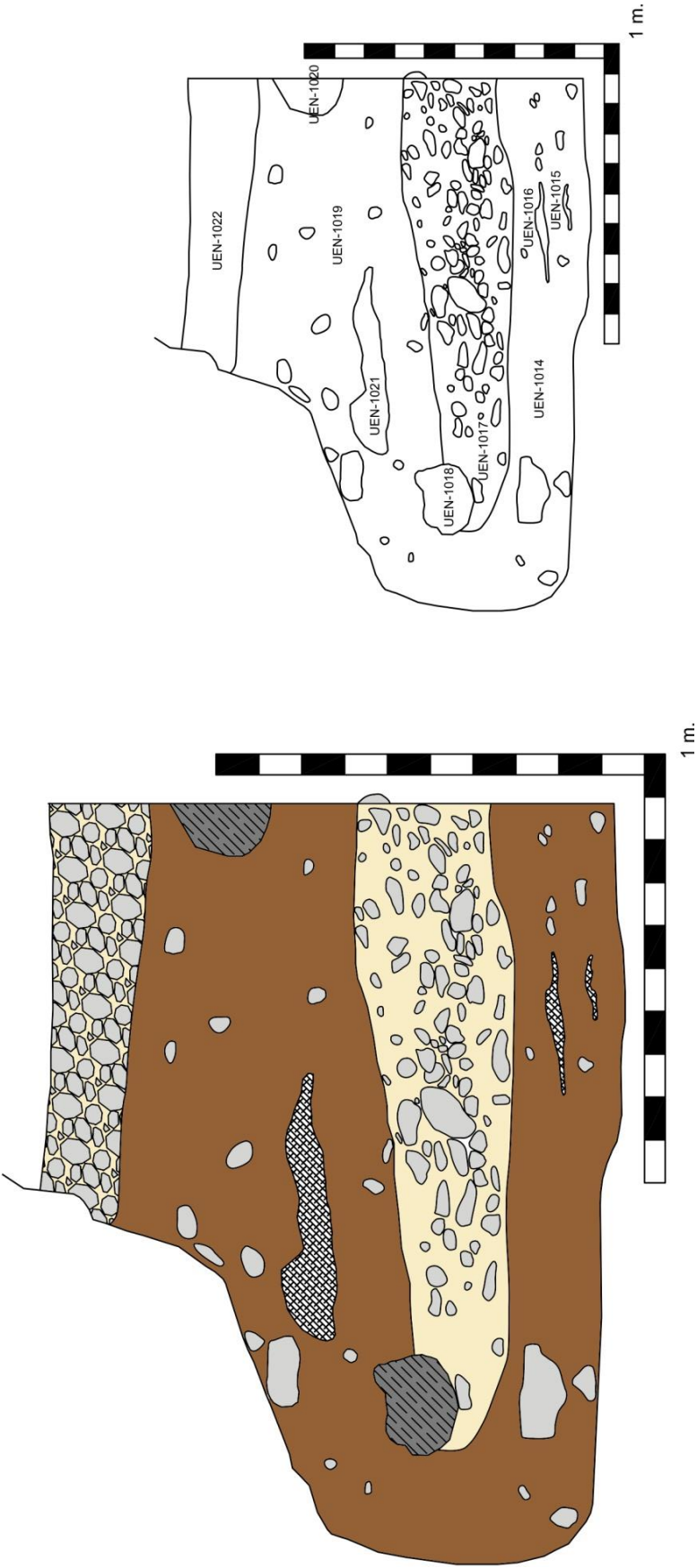


Figura 54: perfil E-O



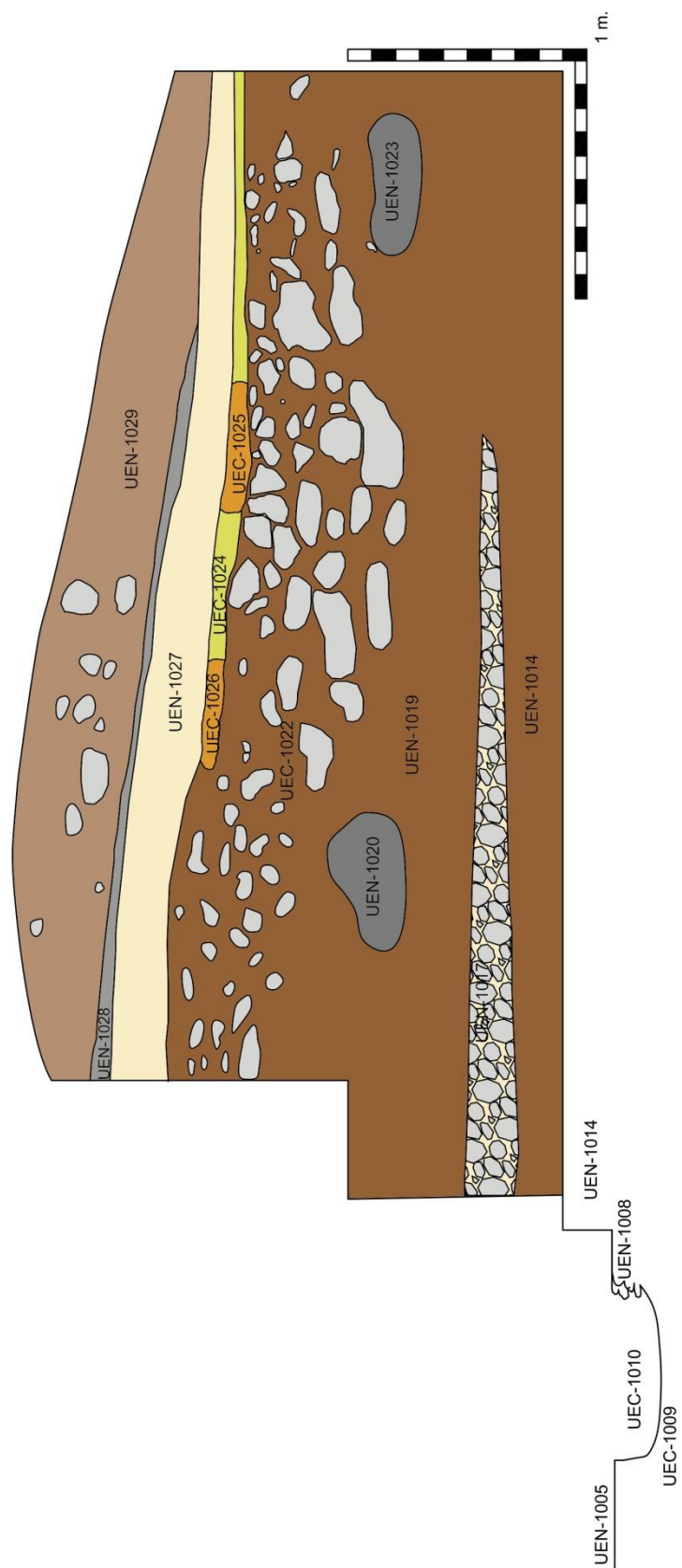


Figura 55: perfil N-S

4.2.3. Materiales.

Una revisión preliminar de los materiales indica que los materiales prehistóricos recuperados corresponden a un conjunto homogéneo tanto desde el punto de vista cronológico como funcional. Se trata de un catálogo que corresponde a un hábitat utilizado durante el Cobre Pleno principalmente. En la memoria científica se realizará un análisis más pormenorizado de los materiales, entrando a valorar los matices que puedan ofrecer las distintas unidades estratigráficas, pero por ahora haremos una valoración global de conjunto al ser éste coherente, entrando tan sólo en algunas precisiones puntuales. Desde esta perspectiva global adelantaremos que en los conjuntos encontramos una amplia variedad tanto de formas abiertas, caracterizadas por platos y fuentes, como cerradas, entre las que señalaremos ollas, grandes contenedores como formas representativas. Son también abundantes los cuencos semiesféricos y otros pequeños contenedores. En otro tipo elementos cerámicos debemos reseñar la presencia de varios fragmentos de placas de cerámica, así como un fragmento de cuernecillo.

La industria lítica recuperada es escasísima. Destacan la presencia en superficie de fragmentos de molinos barquiformes de miscasquitos con granates, de los cuales se recogieron algunas muestras. En lo referente a la piedra tallada, se ha recuperado algún núcleo de pequeñas hojas, así como algunos restos de talla procedente de la criba de algunas unidades. Con respecto a la fauna, hay que reseñar que también es escasa. Se han identificado materiales óseos pertenecientes a ovicaprinos y bóvidos, aunque en su estudio detallado se procederá con cautela ante la eventualidad de restos vinculados a las madrigueras que pudieran haber contaminado las unidades.

En cuanto a otros materiales, se han obtenido muestras de carbón viables para C14 de las unidades UEC 1010 y UEC125, habiéndose obtenido financiación por parte del promotor para datar una muestra del hogar UEC 1010.

Dentro de esta visión preliminar, es necesario entrar con algo más de detalle a comparar los materiales de dos unidades que son claves en la interpretación del yacimiento tanto por su posición estratigráfica como por su génesis. Nos referimos a la UEC 1010, que comprende el relleno del hogar en el interior de la covacha y a la UEN 1027 que marca los niveles de abandono sobre UEC 1024. En el caso de la primera nos indica un contexto primario de uso del interior de la estructura geológica, mientras que la segunda marca el último nivel de ocupación prehistórico del yacimiento, tras la colmatación de la covacha.

Los materiales recuperados de UEN 1027 son escasos, sin embargo hay al menos dos recipientes bastante completos. Esta falta de materiales hace que nos movamos con cautela a la hora de valorar este contexto. De los elementos recuperados destacaremos un cuenco de fondo plano y paredes rectas, de factura tosca y un cuenco parabólico con superficie negra un cuidado alisado al interior y el exterior. Estas formas se pueden identificar en yacimiento como Ciavieja (El Ejido, Almería) que tiene una cronología desde Cobre Pleno/Tardío con posteriores reocupaciones del hábitat (CARRILERO, M. y SUÁREZ A., 1990: 120 y 135-136). Dentro de este mismo ámbito cronológico podríamos ubicar elementos como un fragmento de placa de cerámica y una fuente de borde engrosado. Por otro lado, apreciamos en esta muestra tan reducida la ausencia de

elementos como carenas y cerámica campaniforme, que situarían este contexto con más resolución en momentos avanzados del Calcolítico.

Gracias a la colaboración de la entidad promotora de la intervención se consigue realizar una datación de C14 de una muestra de carbón correspondientes al hogar UEC 1025, que datarían la última ocupación prehistórica tras la colmatación de la covacha. La datación (que se incluye en el anexo), ha sido realizada en el Centro Nacional de Aceleradores con resultado de 2243 a.C $\pm$ 40 [cal. 2818-2660 a.C].



Figura 56: selección de la UEC 1003.



Figura 57: selección de la UEC 1010.



Figura 58: selección de la UEN 1027.

4.2.4. Fases históricas y análisis.

A partir del trabajo preliminar sobre la información obtenida del área intervenida, podemos plantear una hipótesis sobre su formación. La costra caliza situada en el glacis de elevaciones orientales, se ve erosionada por los procesos geomorfológicos derivados de esta situación, conformando una covacha, ubicada en el entorno de una surgencia natural de agua. Esta oquedad permite establecer una ocupación durante el Cobre Antiguo/Pleno que se desarrollaría tanto en la propia covacha como en el entorno aprovechando la proximidad del nacimiento de agua. Posteriormente se da un proceso de abandono y durante lapso de tiempo la covacha se colmata con depósitos naturales arrastrados por los abanicos aluviales situados al este. El giro que realiza la pared oriental

de la cueva en el extremo sur, y el hecho de que no documentase la entrada en el área intervenida, lleva a pensar que la abertura de la cavidad se desarrolla precisamente hacia el este, de donde provienen los flujos de agua y sedimento que provocan los fenómenos de erosión y colmatación. Con posterioridad a esta colmatación, existe una reocupación de la zona que podemos datar gracias al C14 en 2243 a.C $\pm$ 40 [cal. 2818-2660 a.C]., que posteriormente sufre un abandono.

El ángulo de 90° grado existente entre la cámara la covacha y la posible entrada orientada hacia el este, provocaría que los flujos de materiales arrastrados por los abanicos aluviales perdiesen energía al entrar en la cavidad, no llegando a colmatar hasta la cubierta de margocaliza que la cerraba, dejando de este modo una pequeña cámara hueca. La fractura en la zona norte de la cubierta sugiere, que en fecha recientes, probablemente el peso de maquinaria agrícola como un tractor, venciese parte de esta visera descubriendo de nuevo la covacha. La fotografía histórica señala que si bien la imagen de 1956-1957 no se aprecia alteración del terreno, en la fotografía aérea de 1977-1978, la cámara de la covacha está totalmente descubierta. El hallazgo debió despertar la curiosidad y probablemente la codicia del descubridor, ya que el interior de la cámara debía contener un contexto asociado al abandono con materiales arqueológicos en buen estado. Las consabidas y terriblemente perniciosas historias de tesoros ocultos llevaron a este o estos expoliadores a destruir toda la cubierta de la cámara para vaciar sistemáticamente su contenido, como queda evidenciado a partir de los resultados de la intervención y la fotografía aérea de de 1977-1978. Prueba de esta sistematicidad es la fosa UEC 1006, picada para comprobar que se había llegado realmente al final de la cavidad.

Tras este hecho la covacha permanece abierta hasta finales de los noventa, ya que en la foto del vuelo nacional 1980-1986 apreciamos como todavía permanece descubierta, mientras que ortofoto de PNOA de 2004 parece su silueta ya se diluye. La fecha de caducidad de alguna latas de zumo encontradas en el relleno de cámara, 1991, apoya la idea de que es en estos años cuando se produce este hecho, dejando tan sólo una leve depresión que ha ido desdibujando durante los años posteriores.

Esta argumentación sustancia en las siguientes fases históricas:

Fase I: Ocupación como hábitat de la covacha durante el Cobre Antiguo/Pleno.

Fase II: Abandono y colmatación natural de la covacha.

Fase III: Niveles de ocupación durante un momento del Cobre Pleno sobre los niveles de colmatación natural de la covacha (2243 a.C $\pm$ 40 [cal. 2818-2660 a.C]).

Fase IV: Niveles de abandono de la Fase III.

Fase V: Hacia los años 70 del siglo XX se produce el hallazgo casual de la cámara de la covacha y su expolio sistemático.

Fase VI: Hacia finales de los años 90 del siglo XX se realiza la colmatación la cámara de la covacha con sedimento en el que se contienen tanto elementos calcolíticos como materiales contemporáneos, quedando abundante material cerámico producto de expolio de los años 70 disperso en las inmediaciones de la estructura.

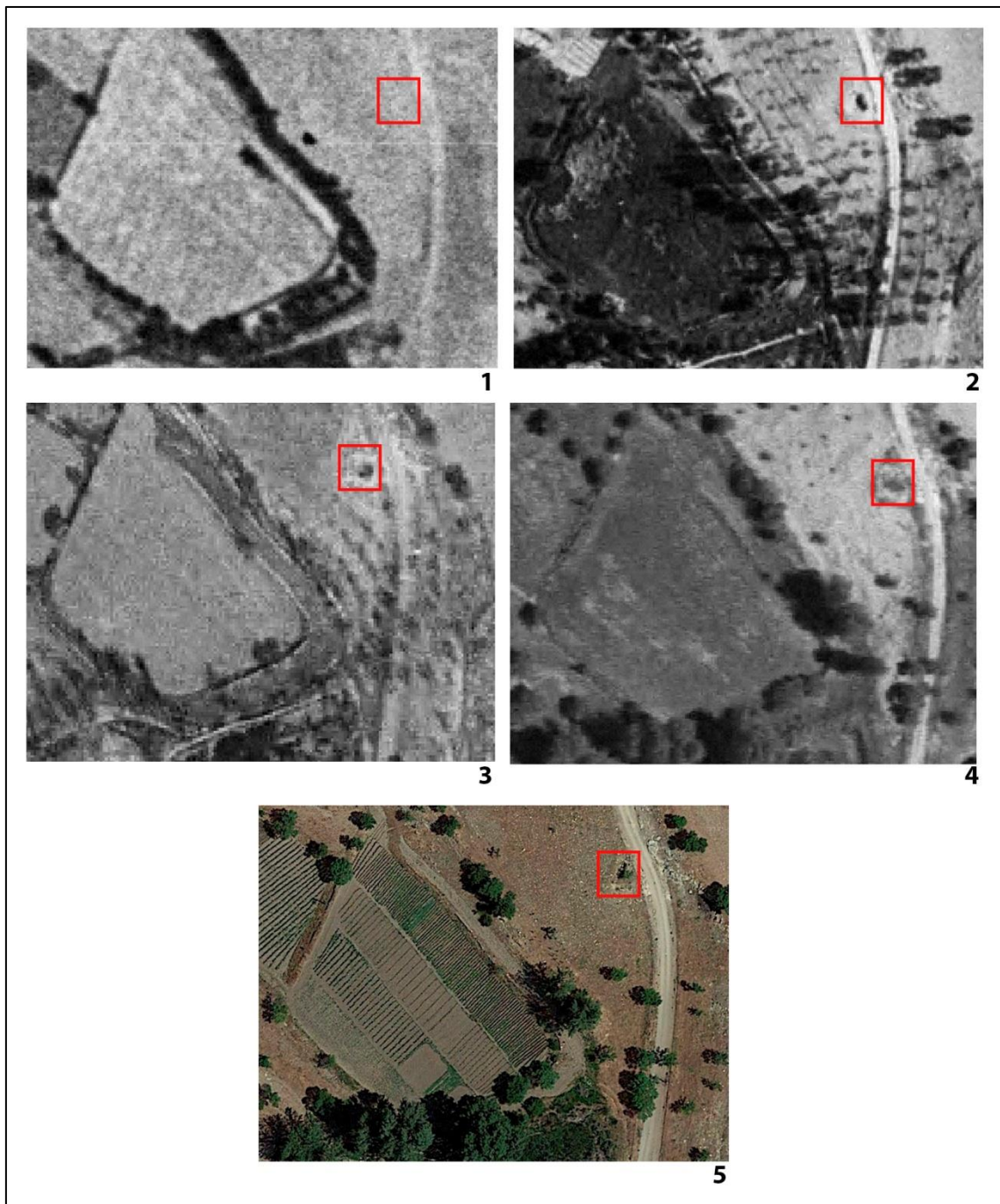


Figura 59: diferentes vistas aéreas de la covacha a través de la fotografía histórica. 1. Vuelo americano 1956-1957 (IGN). 2. Fotografía interministerial 1977-1978 (IGN). 3. Vuelo nacional 1980-1986 (IGN). 4. Ortofotografía 2004 (PNOA). 5. Ortofotografía 2013 (PNOA).

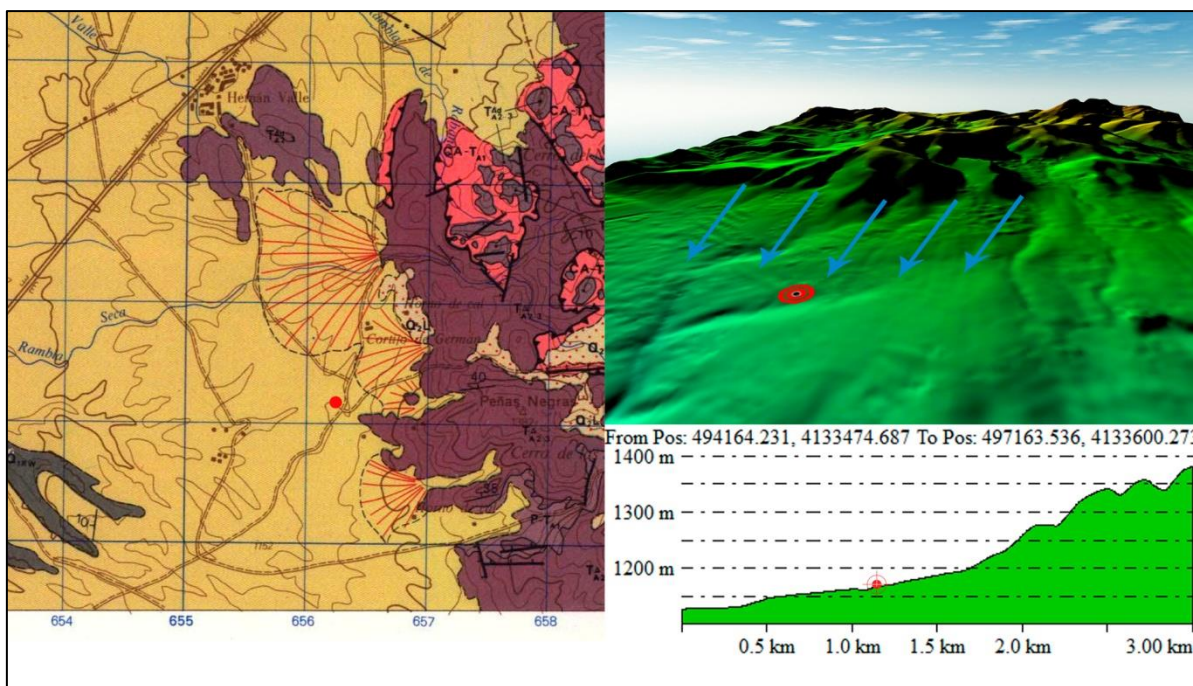


Figura 60: izquierda, detalle de la hoja 993 del mapa geológico 1:50.000 del IGME. arriba derecha, sobre el relieve del modelo digital del terreno, interpretación (con flechas azules) de los flujos de material provenientes de los abanicos aluviales de la estribaciones occidentales de la Sierra de Gor, con el yacimiento indicado en rojo. Abajo derecha, perfil topográfico E-O.

4.3. Intervención mediante sondeo valorativo con medios mecánicos.

Adelantaremos esquemáticamente algunos aspectos que se tratarán con más detalle más adelante para razonar el interés de la realización de esta tarea. Durante la evaluación del yacimiento de la Fuente de San Torcuato se detectó en la zona oeste una importante cantidad de material cerámico de cronología romana, así como elementos de cerámica medieval asociados a una considerable estructura de mampostería trabada con mortero de cal que se refleja en superficie. Este yacimiento se encuentra a escasos metros de una balsa que recoge las aguas del nacimiento para luego derivarlas a través de una acequia a la cercana cortijada de Fuente Álamo. La balsa tiene forma semicircular, con un perímetro aproximado de más de 150 m. En superficie todavía se puede apreciar el muro principal en sentido E-O de mampostería trabada con mortero de cal, de un metro de anchura y un desarrollo de casi 50 metros que delimita la estructura por el norte. Los limos y la vegetación han cubren el resto de la estructura, permitiendo tan solo apreciar que la curva que describe la balsa por el lado oeste esta excavada en la costra calcárea. Un estudio de fotografía histórica del yacimiento permitió apreciar la complejidad y entidad de esta estructura (así como la existencia de un muro oculto en el lado oriental), cuya inmediatez al yacimiento localizado al oeste, así como al yacimiento romano del Cordel de Hernán Valle (a unos 860 m. al este también), plantearon el interés dentro de la reevaluación general del yacimiento de buscar una secuencia puntual que permitiesen obtener datos estratigráficos para datar esta estructura.

Al igual que en el caso de la estructura anterior, basándonos en los argumentos expuestos, se acordó la empresa promotora un tiempo limitado de trabajo, se obtuvo autorización de la propietarias y finalmente se autorizó por parte de inspector la realización de este sondeo por medios mecánicos cuyo objetivo era documentar la secuencia arqueológica existente en la parcela en el límite con el lado oriental de la balsa, buscando obtener tanto una lectura vertical de la estructura en este punto, como conocer los estratos sobre los que se apoyaba.



Fig. 61: vista del muro E-O de la balsa



Fig. 62: restos de un contrafuerte adosado al muro E-O

El contacto entre la parcela y la balsa quedaba en su aspecto superficial notablemente diluido por la presencia acumulaciones de limos que había cubierto el lateral de la balsa que se apreciaba en la fotografía aérea de finales de los años 70, sobre los que posteriormente había crecido una frondosa vegetación. Por esta razón se decidió practicar el sondeo en límite de contacto con el muro principal este-oeste que se puede apreciar en superficie, actuando pues junto al ángulo nororiental de la estructura.

Actualmente hace varios años que no se limpia la balsa, por lo que su estado varía notablemente desde imagen más detallada que tenemos de la estructura correspondiente a los años 70 de siglo XX. Se planteó buscar el muro lateral de la balsa con el sondeo, usando como referencia la cara interior del muro principal E-O en su límite oriental visible (UEC 2000). La zona de intervención presentaba un talud conformado con limos (producto de anteriores limpiezas de la balsa) cubierto por abundante vegetación. Se inició el trabajo sobre esta unidad (UEC 2001), conscientes de que se trataba de un nivel producto de pasadas limpiezas del interior de la balsa. A unos 50 cm de profundidad se documentó un cambio consistente en dos unidades superpuestas, un estrato con mampuestos dispuestos formando una capa (UEC 2003) cubierto por otro consistente en otro del mismo material trabado por una lechada de mortero de cal (UEC 2002). Estos niveles suponían la coronación de otro paquete limos (UEC 2004) idéntico a UEC 2001 y producto por tanto de una limpieza anterior. Contenidas en este estrato encontramos dos estructuras. Por un lado se documentó en contacto a noventa grados con el muro E-O principal de la presa (UEC 2000) una estructura que, de alguna manera (probablemente contenida por los paquetes de limos situados al este), hace las veces de límite oriental de la balsa actualmente (UEC 2006). La dificultad en definirla viene dada por el hecho de ser un elemento elaborado con mampuestos dispuestos sin demasiado orden y grandes piezas de mampostería trabada con mortero de cal con origen en otra construcción, que

entendemos que es probablemente que muro de debía existir en esta zona. A menos de 50 cm. hacia el este y a cota similar se encuentra la segunda estructura (UEC 2005), que aparenta ser un especie de reparación a eje con el muro UEC 2002. En este caso las grandes piezas de mampostería trabada con mortero de cal son más evidentes en su configuración. Ambas estructuras no cuentan con trabazón de ningún tipo.

Llegados a este punto se sondeó puntualmente en una zona para valorar si existía interés en continuar la intervención. En el punto afectado se comprobó que estrato de limos continuaba unos 50 cm. más hasta llegar un estrato negro, de carácter orgánico por el que filtraba agua en grandes cantidades, constando así que se había alcanzado los niveles de contacto con el fondo de la balsa. Inmediatamente se cubrió este punto de profundización hasta la cota general del sondeo y se dio por concluida la intervención. Tras la documentación de la planta, perfiles y estructuras y con autorización del inspector, se procedió a incorporar una capa de grava gruesa de unos 30 cm. en el fondo del sondeo para terminar de rellenarlo con el sedimento procedente de la intervención, hasta restituir su estado original.



Fig. 63: detalle de la fotografía aérea de interministerial (1977-1978) en el que se aprecia la estructura de la balsa (fuente IGN). En rojo la zona de actuación.

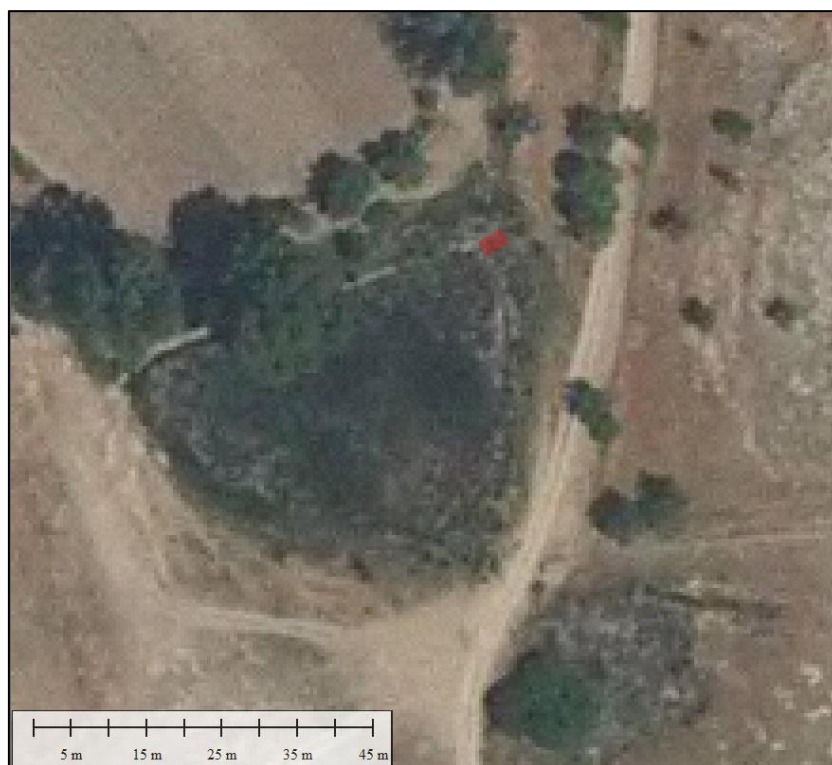


Fig. 64: detalle de la ortofotografía del PNOA (máxima actualidad) donde se ubica el sondeo (en rojo) según el estado actual de la balsa (fuente IGN).



Fig. 65: zona designada para el sondeo antes de la intervención.



Fig. 66: zona designada para el sondeo antes de la intervención.



Fig. 67: zona designada para el sondeo antes de la intervención.



Fig. 68: zona designada para el sondeo antes de la intervención.



Fig. 69: zona designada para el sondeo antes de la intervención.



Fig. 70: zona del sondeo tras su cubrición.

Fig. 71: vista general del sondeo.



4.3.2. Estratigrafía y planimetrías.

UEC-2000	
Descripción	Segmento de muro principal de la balsa (E-O) usado como guía para relacionarlo con el resto de la estructuras del sondeo.
Matriz	Mampostería trabada con mortero de cal.
Materiales	Sin materiales
Relaciones	Se adosa a:
Observaciones	
Fase	I

UEC-2001	
Descripción	Nivel de limos producto de la limpieza de la balsa.
Matriz	Limos
Materiales	Sin materiales
Relaciones	Cubre a: 2002
Observaciones	
Fase	IV

UEC-2002	
Descripción	Lechada de mortero de cal situada sobre la coronación del talud para estabilizarlo.
Matriz	Mortero de cal.
Materiales	
Relaciones	Cubre a: 2003 Cubierto por:2001
Observaciones	
Fase	III

UEC 2003	
Descripción	Estrato de mampuesto realizado como para estabilizar la coronación de talud y como preparado para UEC 2002.
Matriz	Mampuestos en matriz de limos
Materiales	Sin materiales.
Relaciones	Cubre a: 2004 Cubierto por:2002

Observaciones	
Fase	III

UEC-2004	
Descripción	Nivel de limos producto de la limpieza de la balsa.
Matriz	Limosa
Materiales	Escasos fragmentos amorfos, un asa de cántaro.
Relaciones	Cubre a: 2005 Cubierto por:2003
Observaciones	
Fase	III

UEC-2005	
Descripción	Murete realizado con fragmentos de una estructura de mampostería trabada con mortero de cal asimilable a UEC 2000.
Matriz	Mampostería trabada con mortero de cal.
Materiales	Sin materiales
Relaciones	Cubre a: 2007 Cubierto por:2004
Observaciones	Reparación siguiendo el eje E-O de UEC-2000
Fase	II

UEC-2006	
Descripción	Murete realizado con fragmentos de una estructura de mampostería trabada con mortero de cal asimilable a UEC 2000 así como algunos mampuestos. De menor entidad que UEC 2005.
Matriz	Mampostería trabada con mortero de cal y limos.
Materiales	Sin materiales
Relaciones	Cubierto por:2001
Observaciones	Reparación siguiendo el eje E-O de UEC-2000
Fase	III

UEN-2007	
Descripción	Estrato orgánico de contacto con las aguas de la balsa
Matriz	Limos, materia orgánica.
Materiales	Sin materiales
Relaciones	Cubierto por:2004
Observaciones	En un punto entre la UEC-2005 y la UEC 2006 se sondea la UEC 2004 aproximadamente 50 cm. para identificar los niveles basales. A cota aproximada de -160 cm se identifica un estrato de lodo negro del que comienza a brotar agua. Identificado como el contacto del fondo del talud con en interior de la balsa, se cubre inmediatamente.
Fase	

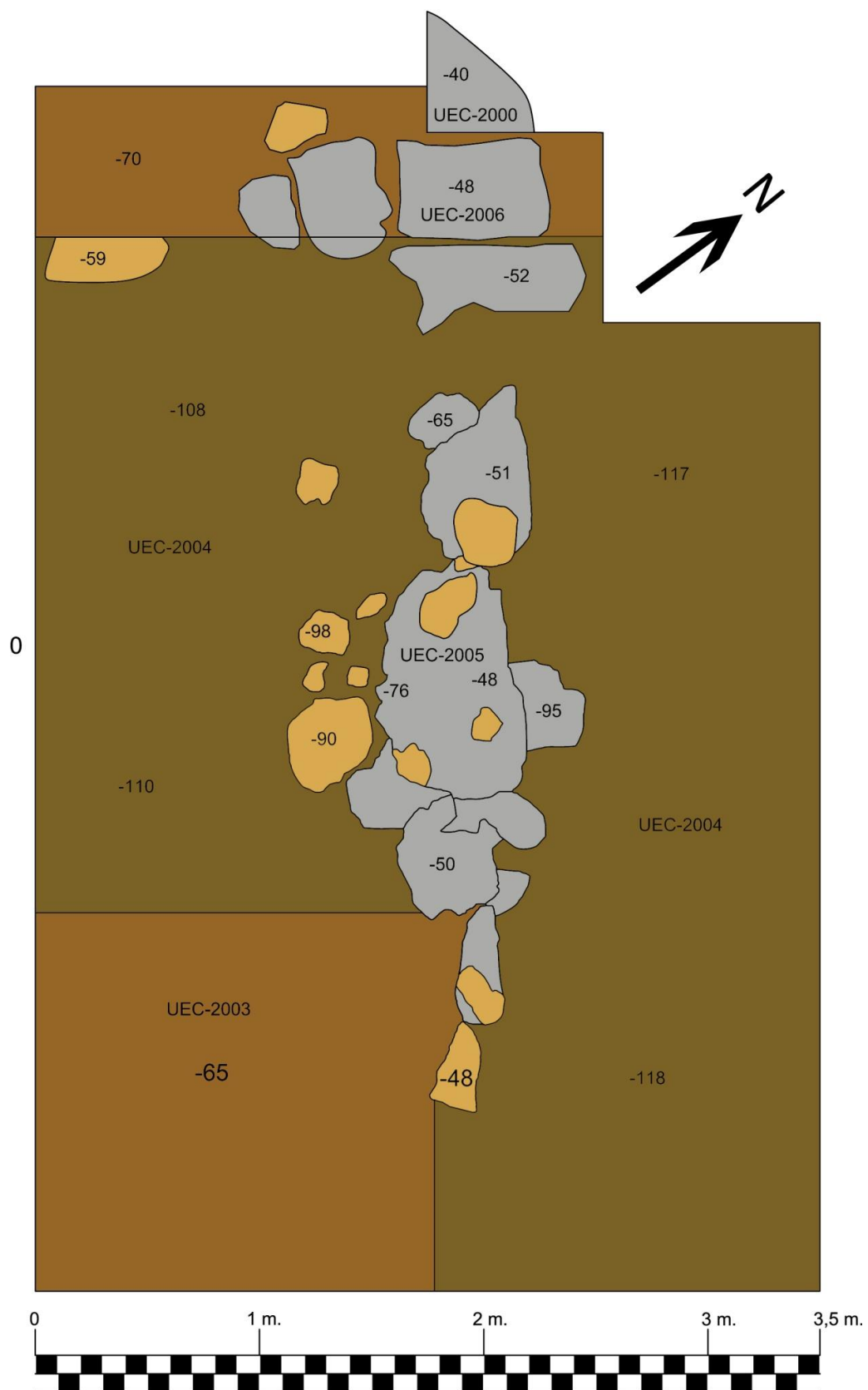


Fig. 72: planta del sondeo

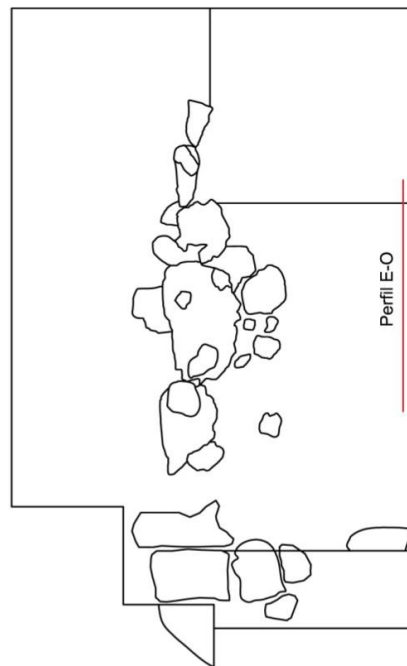
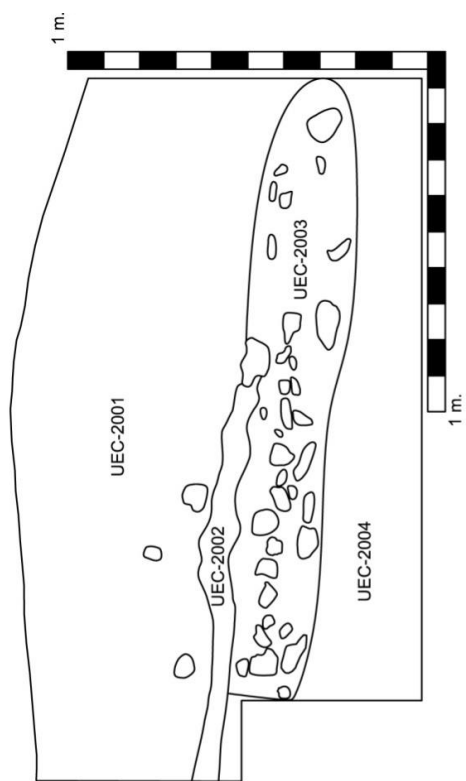


Fig. 73: perfil del sondeo

4.3.3. Materiales. Análisis preliminar.

En este caso la única unidad que ha proporcionado materiales ha sido la UEC 2004. Éstos están constituidos por una pequeña cantidad de amorfos y un único fragmento de selección (un asa). La similitud en las pastas entre la piezas llevan a pensar que puede tratarse de fragmentos de un cántaro de cronología indeterminada. Además de este elemento se documentaron algunos fragmentos de teja y un adorno de cobre de cronología contemporánea. No existe por tanto material arqueológico de interés vinculado a este sondeo.

4.3.4. Fases históricas y análisis preliminar.

Por desgracia los resultados de esta intervención no han sido todo lo fructíferos que se esperaba ya que la alteración del muro oriental de la balsa no ha permitido documentar en la propia estructura hidráulica o la estratigrafía relacionada para obtener elementos para la datación de esta construcción.

A partir de las estructuras intervenidas podemos plantear cuatro fases o momentos constructivos documentados.

Fase I: El muro de mampostería trabada con mortero de cal en sentido este-oeste (UEC-2000) que define el límite norte de la balsa. Se trata de la fase más antigua conocida sobre la realizan las posteriores modificaciones.

Fase II: Corresponde al muro UEC-2005, realizado con grandes fragmentos de un muro de mampostería trabada con mortero de cal de igual aparejo que el E-2000. Se interpreta esta fase como una reparación tras la destrucción del muro lateral de la balsa.

Fase III: Identificada con la estructura UEC-2006, realizada al igual que le E-2005 con fragmentos de de una estructura asimilable a UCE-2000. Se relaciona también con las unidades UEC-2002 y UEC 2003 como niveles construidos para estabilizar la coronación del talud de limos que actualmente hace las funciones de muro oriental de la balsa.

Fase IV: Se trataría de la actividad más reciente constituida por la UEC-2001, un nivel de limos producto de la limpieza de la balsa se que sitúa sobre la coronación de mortero de talud UEC-2002.

En ausencia de materiales o criterios constructivos para datar esta secuencia de acciones sobre la estructura, debemos recurrir a la fotografía histórica para intentar aclarar cómo se suceden esto hechos. Inicialmente tomaremos como base fotografía aérea de 1977-1978 (fig. 74-3) en la que apreciamos claramente el muro oriental de la balsa. Esta imagen supone un límite *post quem* para las fases de reparación documentadas en la intervención. Tanto en esta imagen como en las correspondientes a 1956-1957 y a los años 80 de ese siglo (fig. 74-2 y 74-4) apreciamos una tendencia a acumular limos en el lado oriental de la balsa, pero en todos los casos se aprecia el muro lateral. Sin embargo en una fotografía correspondiente al año 2004 (fig. 74-5) podemos ver como el muro ha

dejado de ser visible y la balsa presenta más desarrollo hacia el este. Entendemos por tanto que la Fase II hay que situarla en un momento entre finales de la década de los 80 del siglo XX y el año 2004.

En la ortofotografía de 2013 (fig. 74-6), se puede ver la balsa en su estado actual, lo que sitúa en el arco cronológico 2004-2013 la tercera fase constructiva documentada. En este estado preliminar de los trabajos no podemos explicar la causa de estas acciones.

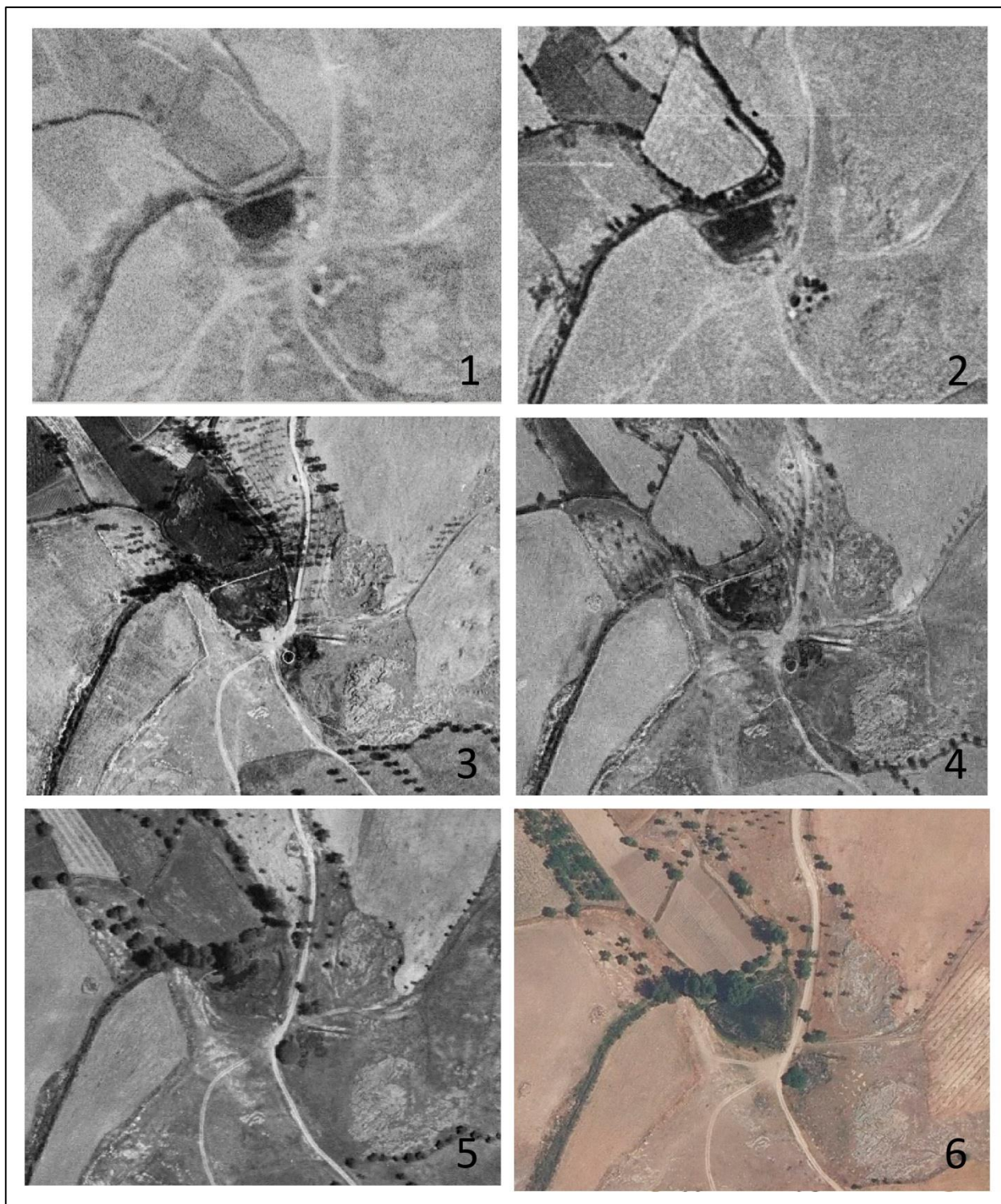


Fig. 74: fotografías históricas de la balsa. 1. Vuelo americano 1945-1946 (IGN). 2. Vuelo americano 1956-1957 (IGN). 3. Fotografía interministerial 1977-1978 (IGN). 4. Vuelo nacional 1980-1986 (IGN). 5. Ortofotografía 2004 (PNOA). 6. Ortofotografía 2013 (PNOA).

5. Redefinición del yacimiento de la Fuente de San Torcuato y conocimiento de su entorno.

La delimitación existente en el inventario (Base de Datos del Patrimonio Inmueble de Andalucía) para el yacimiento está ajustada a la información existente antes de la realización de esta intervención. El polígono existente para la Fuente de San Torcuato se define por los siguientes vértices (ED50):

Id	X	Y
1	495488	4133583
2	495428	4133563
3	495278	4133643
4	495248	4133703
5	495388	4133813
6	495518	4133753

A partir de la documentación generada es necesario realizar una redefinición del yacimiento ajustada a una nueva valoración más detallada que imbrique información de un ámbito territorial más amplio para una mejor comprensión. Una revisión del entorno proporcionó documentación en una serie de ámbitos geográficos y cronológicos, estrechamente vinculados con yacimientos del entorno:

Fuente de San Torcuato. Ámbito de ocupación de época prehistórica (principalmente)

Los resultados de la intervención en la covacha plantean una nueva perspectiva a la hora de interpretar el yacimiento, permite profundizar sobre los datos recogidos en el inventario. En el área situada al este del camino se detectan ocasionalmente fragmentos de cerámica calcolítica. Este material no tiene su origen en la covacha que hemos intervenido ni se puede relacionar con el material circundante a esta por dos motivos. En primer lugar la zona donde aparecen los materiales se encuentra a una cota superior que la covacha y su entorno, y por otro lado en estos materiales sí aparecen evidencias de rodamiento, con las líneas de fractura de la cerámica erosionadas por arrastre.

Estos materiales refuerzan la hipótesis de la probable existencia de otras oquedades naturales en las costras calcáreas del entorno, que responderían a patrones de ocupación y colmatación similares a los de la covacha documentada. De ser así, diferencia radicaría en que se trataría de contextos intactos con el singular interés científico que podría ofrecer para el conocimiento de la ocupación calcolítica de la zona.

Si hemos asociado la ocupación calcolítica de la Fuente de San Torcuato a la propia existencia de la surgencia de agua como elemento estratégico para la subsistencia en este medio, cabe preguntarse por la geomorfología del yacimiento durante ese momento de ocupación. La balsa y la acequia nutrida por ésta que lleva el agua del manantial hasta Fuente Álamo determinan el aspecto actual de la zona del yacimiento, ¿pero qué ocurre si eliminamos este sistema de riego? El flujo continuo de agua con un caudal medio a lo largo del año de entre 10 y 12 l/seg.¹ con máximos de 30 l/seg., permitiría la formación de una pequeña laguna. A partir de los datos de la zona del MDT de Andalucía podemos inferir la presencia de la depresión que podría corresponder a esta paleolaguna en cuyo entorno se desarrollaría la ocupación del yacimiento. En la figura XXXX apreciamos que en la retícula de perfiles del terreno trazados sobre la depresión confirman su existencia.

Por otro lado, si recordamos los sondeos practicados sobre la zanja de la conducción de agua a su paso por el camino que recorre el yacimiento, entre el 9 y el 14 el sedimento pasaba a ser de tipo limoarcilloso, con rocas de tamaño pequeño, un contexto similar al intervenido en los márgenes de la balsa, lo que podría ser indicativo del ámbito de esta paleolaguna.

¹ Fuente: Aqua Consultores. Hidrología y Medio Ambiente.
<http://www.aquaconsultores.com/manantial.htm>

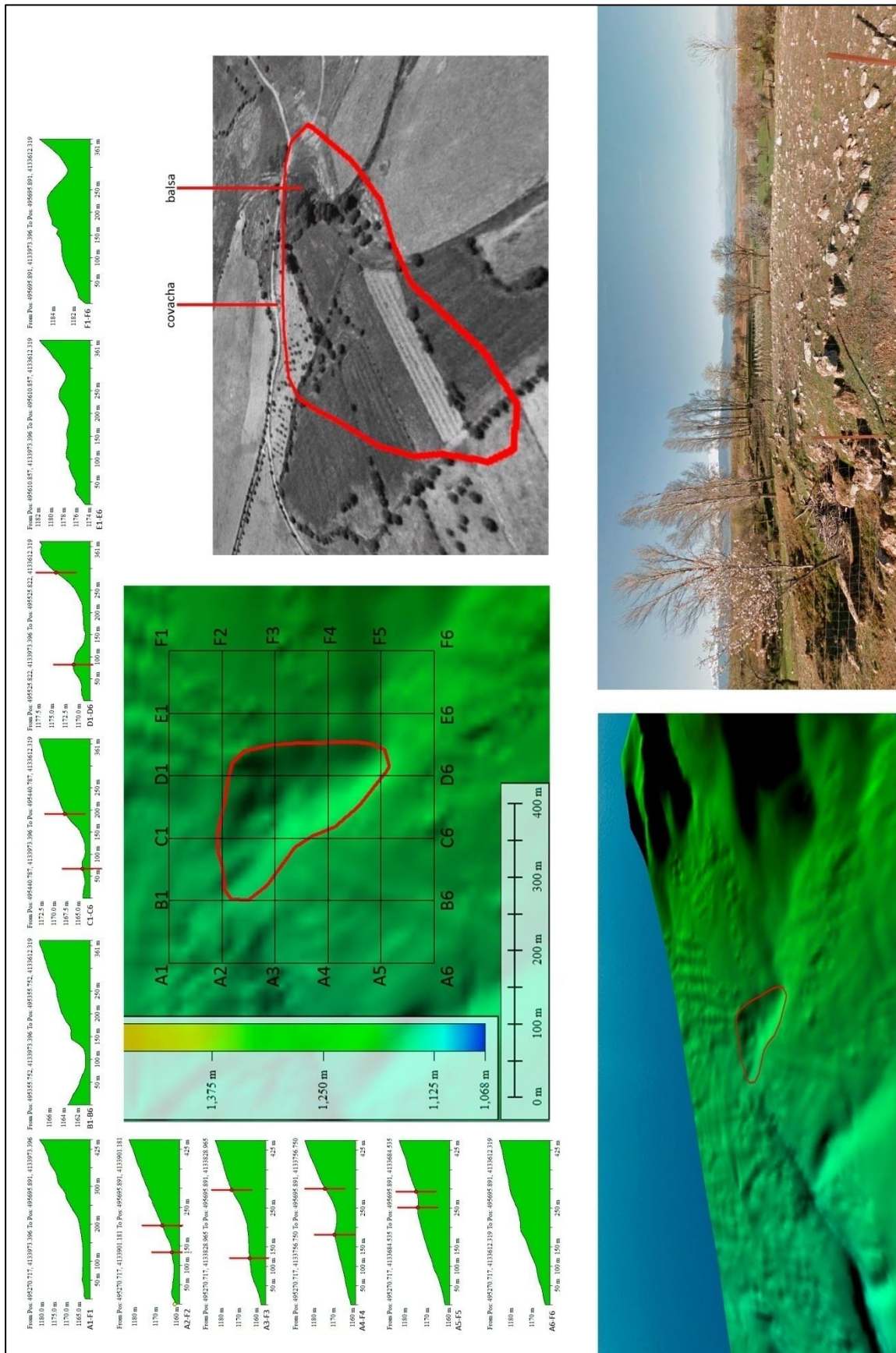


Fig.75 : localización de la depresión y perfiles topográficos.

Fuente de San Torcuato. Ámbito de ocupación de época romana y medieval

Por otro lado, en la zona oeste del yacimiento, junto a la balsa se ha detectado un importante yacimiento con notable presencia de material romano y medieval asociado a, al menos, una estructura de en superficie de mampostería trabada con mortero de cal (la misma técnica constructiva que en el caso de la propia balsa) que describe el ángulo de 90° de un edificio con un muro con orientación NO-SE y el perpendicular, OSO-ENE. Este elemento se sitúa en las coordenadas 495346-4133568 (ETRS89) a tan sólo 14 metros al oeste de la balsa. La presencia de este yacimiento refuerza la idea de la posible cronología romana de la balsa.



Fig. 76: estructura muraria en superficie, vista desde el SE.



Fig. 77: estructura muraria en superficie, vista desde el NO.

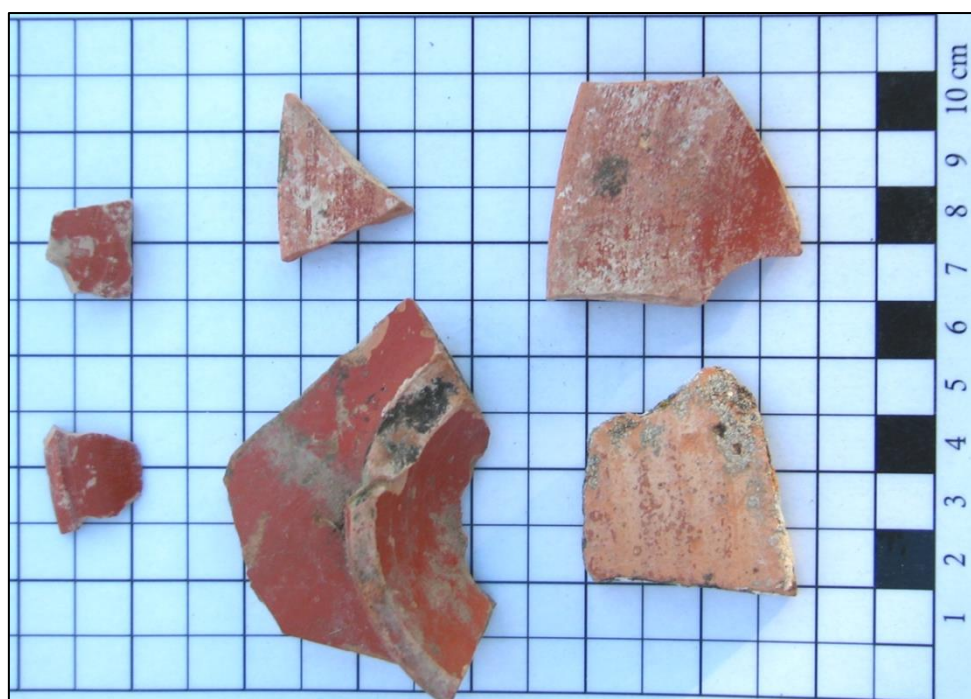


Fig. 78: fragmentos de *terra sigillata* en superficie.

Es necesario tratar esta fase de modo individualizado ya que en los dos ámbitos se ha documentado cerámica medieval, cuya presencia podría quedar inicialmente diluida desde el punto de vista cuantitativo por la potencia de los contextos dominantes en ambos casos. Sin embargo no debemos perder la perspectiva y afirmamos que existen datos suficientes para plantear la ocupación en época medieval del yacimiento vinculada una vez más a la surgencia de agua. Para contextualizar estos materiales, debemos recurrir al cercano yacimiento del Cordel de Hernán Valle, donde aparte de los materiales de época romana dominantes, que abarcan todo el periodo al menos hasta el periodo bajoimperial, se aprecia la presencia de cerámicas altomedievales que permiten plantear la continuidad del asentamiento al menos hasta el siglo XI. En el caso de los materiales documentados en la Fuente de San Torcuato, tan sólo dos piezas asociadas en entorno de la covacha presentan características que permitan situar cronológicamente el material medieval. Entre del material documentado podemos destacar por su valor con indicadores cronológicos por un lado un fragmento de ataífor melado con trazos en manganeso que se ubicaría en época califal, y por otro una fragmento de redoma vidriada en verde al exterior que podría situarse en torno al siglo XIII.

Yacimientos vinculables en el entorno de la Fuente de San Torcuato

Desde una lectura del territorio un poco más amplia encontramos dos yacimientos claves para entender mejor la ocupación humana en este yacimiento durante los periodos documentados.

El Cerro de la Garita

Localizado inmediatamente al este del núcleo de Hernán Valle, en las coordenadas UTM 494761-413871 (ETRS89) se trata de una elevación singular en el entorno con una altura de 1.203 m.s.n.m. donde se ubica un santuario construido a mediados de los años 90 dedicado a la Virgen de Fátima. Este santuario sustituyó a un ermita con la misma advocación edificada en los años 50.

En la ladera meridional de la elevación es fácil encontrar fragmentos de cerámica calcolítica en cierta abundancia, hecho que destaca por lo acusado de la transformación del cerro a causa del santuario que hoy en día se erige en su cima. El Cerro de la Garita constituye una elevación destacada en el entorno, permitiendo en control visual de la zona lo rodea. Se encuentra a tan sólo 2,4 km. de la Fuente de San Torcuato, existiendo un perfecto control visual del yacimiento desde el cerro.

La existencia de este yacimiento es clave para comprensión de la ocupación prehistórica de la Fuente de San Torcuato, ya que, desligado de él, no es frecuente en el periodo calcolítico la existencia de ocupaciones en zonas llanas o de piedemonte como en la que se ubica la fuente. En cambio, el Cerro de Garita presenta un hábitat en altura, de fácil defensa y con posibilidad de control del territorio coherente con el patrón de asentamiento habitual conocido para la Edad del Cobre. En este sentido, ambos yacimientos funcionarían de manera sincrónica, como un binomio entre aspectos tan fundamentales como son por un lado esta defensa y control, y por otro el necesario acceso a una fuente de agua que permita garantizar la supervivencia de la comunidad.

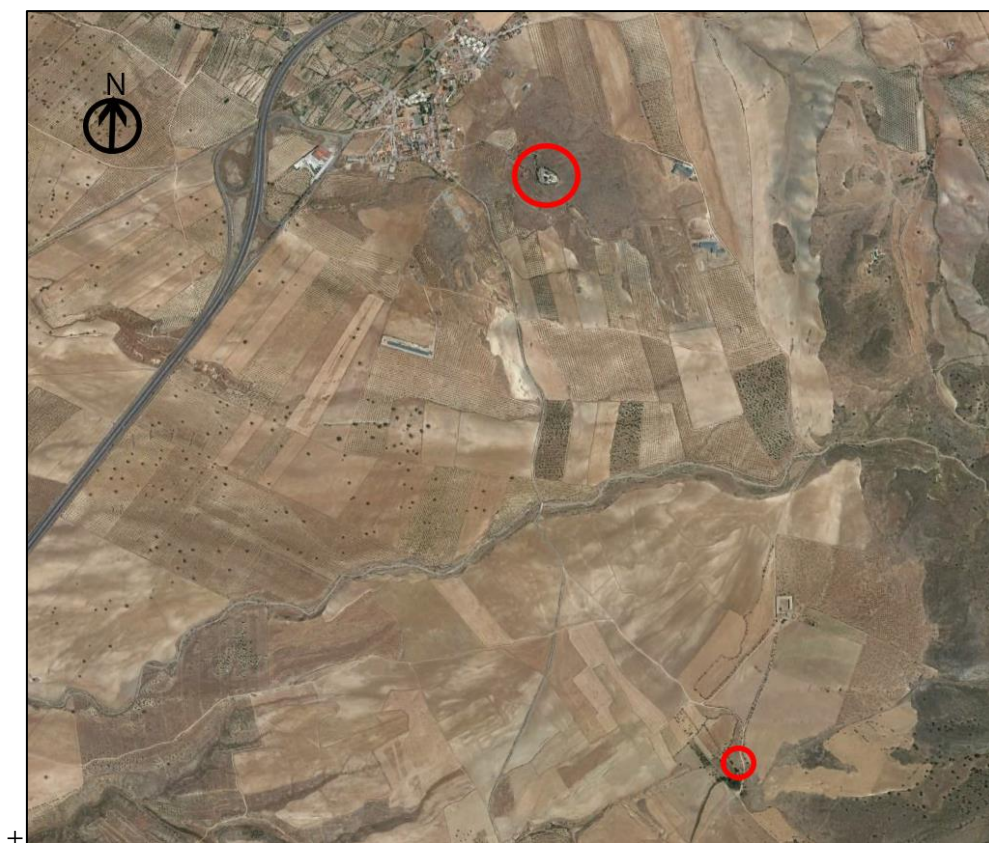


Fig. 79: al norte indicado en rojo, localización del Cerro de la Garita, junto a Hernán Valle. Al sur indicado en rojo, la Fuente de San Torcuato.



Fig. 80:cerámica calcolítica del Cerro de la Garita.



Fig. 81:cerámica medieval del Cerro de la Garita.



Fig. 82: relación visual entre elementos. En primer plano, imagen de la covacha intervenida. Al fondo, indicado en rojo, el Cerro de la Garita, donde se ubica actualmente el Santuario de la Virgen de Fátima.

El Cordel de Hernán Valle

A 860 m. al oeste de la Fuente de San Torcuato se encuentra el yacimiento del Cordel de Hernán Valle, el cual viene recogido en la Base de Datos de Patrimonio Inmueble de Andalucía con la siguiente información:

IDENTIFICACIÓN

Denominación: Cordel de Hernan Valle

Código: 01180890027

Caracterización: Arqueológica

Provincia: Granada

Municipio: Guadix

DESCRIPCIÓN

Tipologías

Tipologías	P.Históricos/Etnias
Villae	Época romana

Descripción

Junto a abundantes restos constructivos se observa una gran concentración de cerámicas de época romana, cerámica común, de cocina, sigillata y tegulae. La zona ocupada por los restos de estructuras y el material cerámico indicarían que se trata de una villa de cierta entidad.

FUENTES DE INFORMACIÓN

Información Documental

Archivo Central de la Consejería de Cultura. MALDONADO, Gádor , BRACERO, Gerardo, Inventario de yacimientos arqueológicos de la Provincia de Granada. Cordel de Hernan Valle, 1992.

Este yacimiento está también recogido en la tesis de A. Caballero (CABALLERO COBO, 2014:624), con la siguiente información:

GDX-009, Fuente Álamo

Localización: situado al Norte de la cortijada del mismo nombre, en una suave loma al este del camino que conduce a Hernán Valle. Afectado parcialmente por roturaciones en sus bordes.

Investigación: inédito.

Estructuras y materiales: las estructuras y materiales ocupan unos 9.300 m², observándose numerosas estructuras. La principal se encuentra en el centro del yacimiento, y es una habitación cuadrangular, construida con mampostería ligada con cal, que en su interior alberga una pileta rectangular, no alineada con la habitación, y que está revestida de opus signinum. En su lado Sur se aprecian varios muros, contruidos con mampostería ligada con cal de gran dureza, conservando uno de ellos un revestimiento de yeso. Además, hemos observado la presencia de piezas de molino

rotatorio y sillares. El material cerámico (lám. 172) indica una ocupación que puede comenzar en el siglo III-II, con presencia de plato de borde vuelto pintado, y se extiende hasta el IV-V, con ánfora itálica, terra sigillata hispánica (Hisp. 29), africana A e hispánica tardía meridional (TSHTM 3), y numerosas ánforas. Interpretación: asentamiento rural ibérico y villa romana.

En la zona inmediata a la carretera se aprecia una estructura rectangular de mampostería trabada con mortero de cal de la cual se pueden apreciar los lados sur y este bastante completos, mientras que el lado este está prácticamente perdido y el norte se insinúa en un tramo de 4,7 m. La anchura media de estos muros es de 37 cm. De lado este se aprecian en superficie 7,67 m con un alzado de 25 cm. En el caso del lado se aprecia este muro durante un recorrido de 10,10 m. Esta estructura se orienta a los puntos cardinales.

En el interior de esta estructura se identifican dos laterales de *opus caementicium* formado un ángulo de 90 grados de 3,07 m y 6,25 m con orientación SO-NE. En el ángulo que describe la estructura se aprecia parte del interior realizado con *opus signinum* lo indica que se trata de una cisterna.

A escasos 10 metros al sur de esta estructura, en el cambio de nivel entre la zona de elevada sin cultivar y los cultivos se documenta un potente muro de mampostería trabada con mortero de cal con un alzado visible de 93 cm y orientación NO-SE. Este muro parece formar parte de una torre integrada en una línea de muralla apreciable al menos en la zona sur del yacimiento.

La cerámica es abundante en toda el área del yacimiento. Presentan mayor presencia los restos de *tegulae* así como la cerámica común (fragmentos de *dolia*, jarras, ánforas y otros tipos de contenedores de transporte y almacenamiento). En cuanto a la cerámica de mesa se documentaron algunos pequeños de *terra sigillata* así como un fragmento de fuente de *terra sigillata* clara A con decoración a ruedecilla. En la zona norte se documenta cerámica altomedieval que podría indicar la pervivencia de este asentamiento hasta un momento avanzado.

Se ha señalado la presencia de una segunda villa en esta zona en los siguientes términos: "*Fue zona explotada en época romana para usos agrícolas como demuestra por ejemplo la existencia de dos villas romanas al Sur de Hernán Valle. Una de ellas* ^{*1} *presenta en superficie cimientos de lo que parece una cisterna en mortero compacto y numerosas tegulae y fragmentos cerámicos, mientras que la segunda, situada en las proximidades de una fuente (Fuenteálamo)* ^{*2} *presenta cerámica sigillata de buena calidad y restos de estructuras de muros en hormigón de época romana.*

**1: coordenadas 37° 20' 55"-3° 04' 05" a una altura de 1120 m (hoja 993 del topográfico 1/50.000, al Sur de Hernán Valle, a 1,5 km de Fuente Álamo, no lejos del topónimo Cuevas del Canillo) en una localización que controla una extensa llanura cerealista y el paso Guadix- Gor.*

**2: Hoja 993 del topográfico 1/50.000, topónimo principal al Sur de Hernán Vaile, a 1140 metros de altitud, al pie de una zona de montes en el camino natural que los bordea para dirigirse a Almería." (DIEZ DE VELASCO, 1992:393-394).*

Aunque en el caso de la primera las coordenadas cartográficas con un tanto imprecisas, la descripción de las estructuras y la vinculación con Fuente Álamo no dejan lugar a dudas de que se trata del Cordel de Hernán Valle. La segunda localización es algo

más imprecisa, aunque la identificación con el piedemonte y el camino de Almería llevan a pensar que puede tratarse del yacimiento romano identificado en la Fuente de San Torcuato, sin embargo llama la atención que en la descripción del lugar no haga referencia a la propia fuente como elemento característico.



Fig. 83: delimitación actual del yacimiento.



Fig. 84: estructuras de *opus caementicium* y *opus signinum* en superficie.

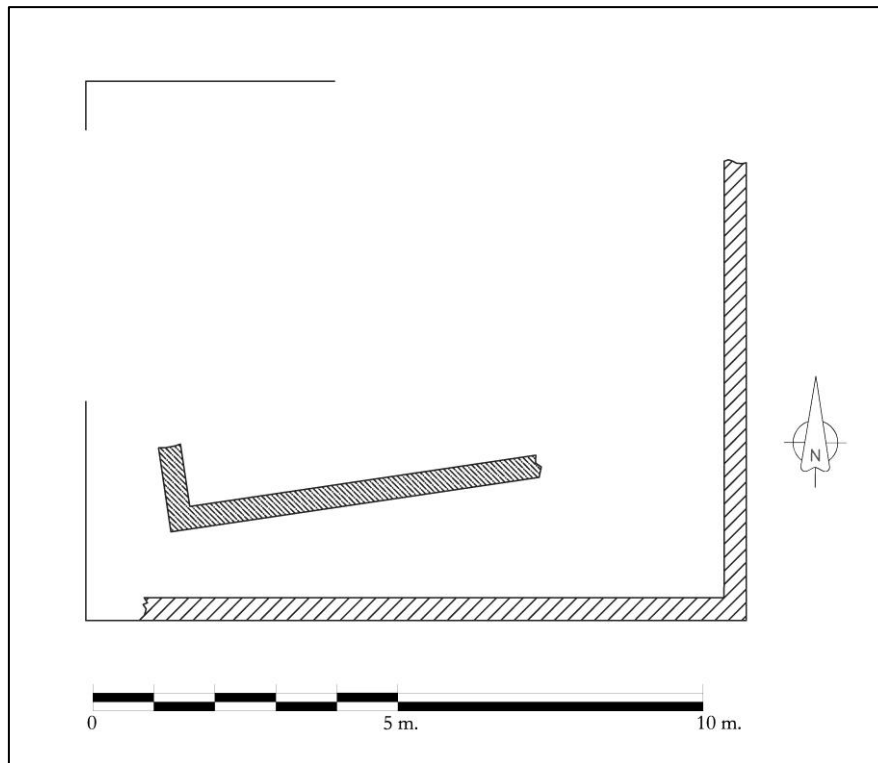


Fig. 85: croquis acotado de las estructuras de *opus caementicium* y *opus signinum* en superficie.



Fig. 86: estructura turriforme al sur del yacimiento.

Fuente Álamo

Se trata de una cortijada situada inmediatamente al sur del el Cordel de Hernán Valle. Estuvo habitada hasta mediados de los años 70, momento en que la emigración terminó de despoblarla, recientemente ha vuelto a ser ocupada parcialmente ligada a nuevas explotaciones agrícolas. Por otro lado la acequia que extrae el agua de la balsa de San Torcuato, llamada Acequia del Partidor, discurre en dirección SO para girar más tarde en dirección NO y abastecer a Fuente Álamo. Esta acequia no está construida, sino excavada, en algunos puntos donde es más visible en el propio lecho calizo. En la márgenes se encuentra ocasionalmente depósitos de limos procedentes de la limpieza de esta estructura. Con esta características no existen criterios constructivos para datarla, no obstante acercándonos a Fuente Álamo se pueden identificar algunos fragmentos de cerámica medieval en las inmediaciones de la acequia.

La extrema proximidad de Fuente Álamo y el Cordel plantean interesantes perspectivas en cuanto al conocimiento en época medieval de la zona. Por ahora hemos encontrado constancia documental de la existencia de Fuente Álamo desde al menos 1703, fecha de la que data un pleito entre un vecino de Gor y Juan de Marcos de Rabaneda, vecino del cortijo de Fuente Álamo², sin que descartemos que de cara a la memoria científica podamos profundizar más el conocimiento de esta población.

Con carácter preliminar trabajamos con la hipótesis de que el límite superior en torno al siglo XI que puede marcar el fin de la ocupación del Cordel de Hernán Valle (a partir de la cerámica que se aprecia en superficie), no supondría propiamente un abandono de la zona si no que podría tratarse de un desplazamiento de la población hacia Fuente Álamo en un contexto histórico de mayor estabilidad que permitiera expandirse desde el hábitat fortificado.

Fig. 88: vista panorámica de Fuente Álamo

Propuesta de delimitación

A partir del polígono existente, se plantea una nueva propuesta de delimitación del yacimiento a partir de la nueva información obtenida. La nueva delimitación intenta abarcar todos los ámbitos descritos dentro del yacimiento. En el polígono propuesto se pueden entender dos zonas a partir de un eje norte-sur imaginario que cruzaría la balsa. El lado oriental corresponde a la valoración del espacio donde la costra calcárea aparece en superficie de forma ocasional y se documentan esporádicamente en superficie fragmentos de cerámica calcolítica. Entendemos que se trata de una zona donde potencialmente pueden existir otras cavidades colmatadas y presumiblemente intactas con presencia de contextos de ocupación de Cobre Pleno como los documentados en la covacha intervenida. La zona oriental del polígono corresponde al ámbito en el que existe una dispersión notable de cerámica de época romana y medieval, vinculables a la

² Archivo de la Familia Martínez Carrasco. Archivo de la Real Chancillería de Granada. 8 de febrero de 1703 y 24 de noviembre de 1707. C 05158 160.

estructura en superficie identificada justo al oeste de la balsa. Como medida cautelar para la protección del yacimiento, se comunicó al SEPRONA de la zona la existencia y probable extensión del yacimiento. Se adjunta a este trabajo fichero DXF con la delimitación propuesta.

Id	X	Y
1	495405	4133821
2	495380	4133829
3	495357	4133824
4	495327	4133817
5	495290	4133805
6	495165	4133674
7	495097	4133574
8	495057	4133517
9,	495077	4133465
10,	495190	4133278
11,	495350	4133457
12,	495458	4133464
13,	495656	4133372
14,	495711	4133413
15,	495845	4133621
16,	495769	4133788
17,	495769	4133788
18,	495405	4133821

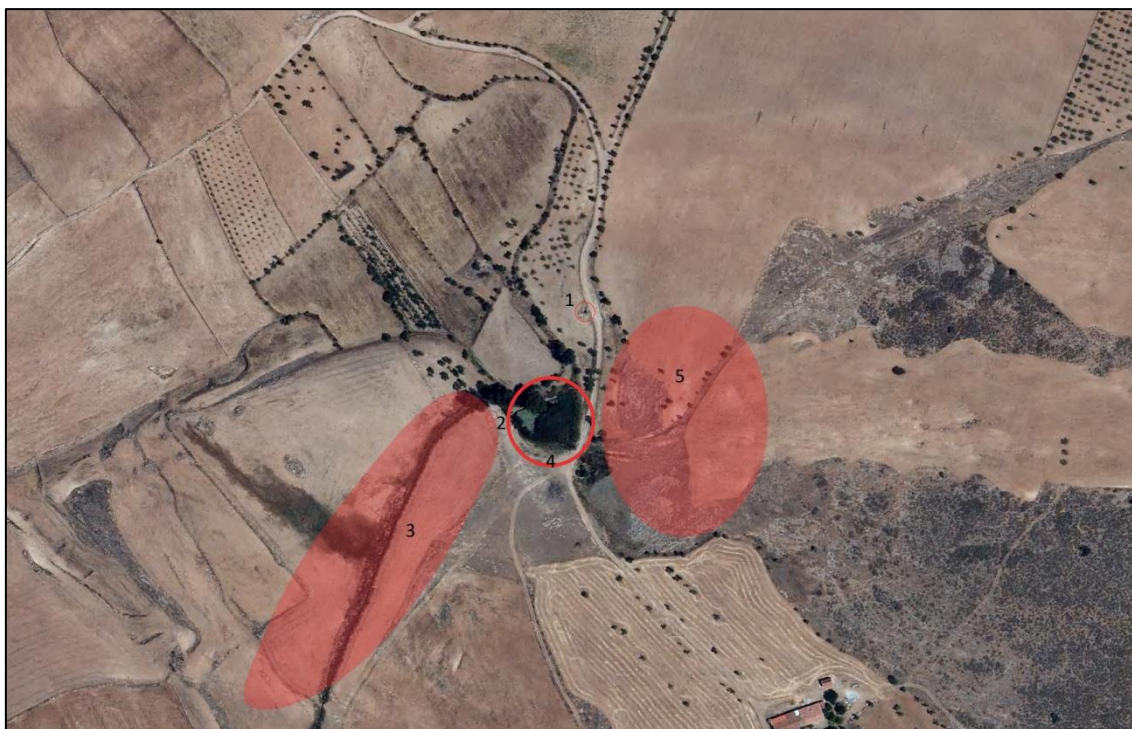


Fig. 89:áreas del yacimiento. 1. covacha, 2. estructuras murarias en superficie, 3. zona con presencia de cerámica romana y medieval. 4. balsa, 5.zona con presencia de fragmentos de cerámica calcolítica dispersa

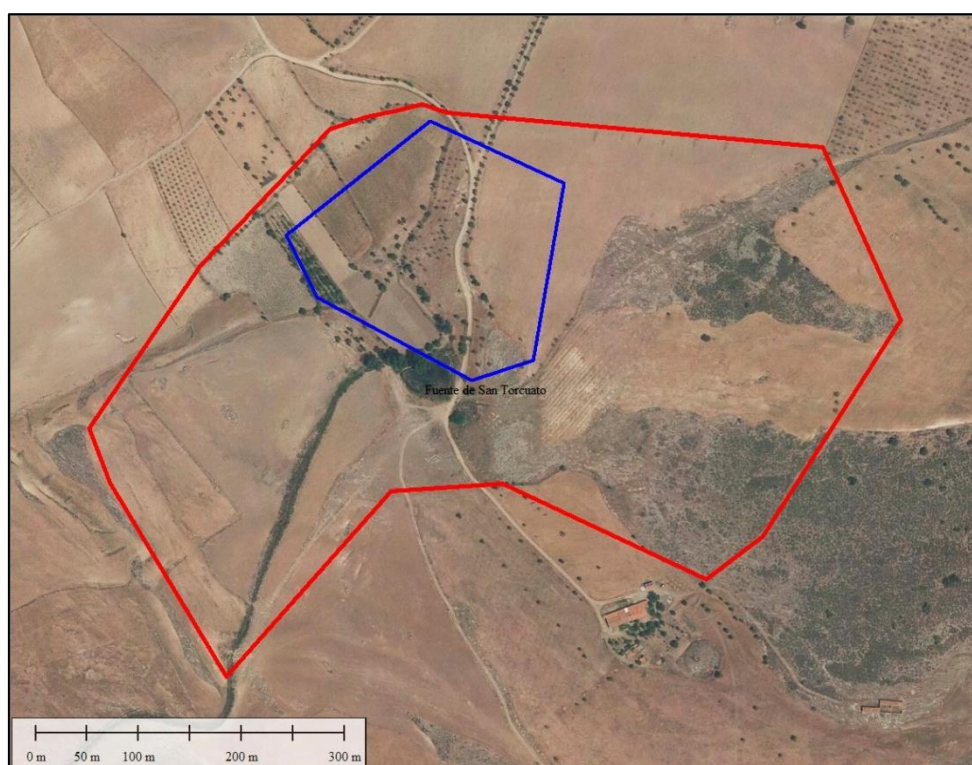


Fig. 90: En azul, delimitación existente de la fuente. En rojo, propuesta de delimitación con los datos actuales.

6. Conclusiones.

Para poner en contexto este trabajo debemos situarnos geográficamente sobre los tres yacimientos que hemos tratado bien directamente o a través de la documentación existente: la Fuente de San Torcuato, el Cordel de Hernán Valle (880 m. al oeste) y el Cerro de la Garita (2,4 Km al nor-noroeste). Los yacimientos se sitúan en una llanura entre los valles de los ríos Fardes y Gor. Hacia el este, la Fuente de San Torcuato se encuentra inmediata a las estribaciones de la Sierra de Gor, que genera los abanicos aluviales que han determinado los procesos de formación de colmatación del yacimiento. Este área entre ríos se encuentra lo suficientemente alejada de estos como para no obtener ningún beneficio hídrico de los cursos que la delimitan. Sin ningún curso de agua, la zona se encuentra surcada por ramblas por la que sólo discurrirá agua de forma muy eventual y en régimen torrencial. En este contexto, marcado por el clima semiárido de la Cuenca de Guadix, la Fuente de San Torcuato como surgencia de agua natural cobra una importancia capital para la entender la ocupación humana de este entorno a lo largo del tiempo.

Bien es cierto que existen fuentes tanto en la localidad de Hernán Valle como en el Cortijo de Fuente Álamo, no obstante la creación de la primera está asociada a la fundación de esta población a finales del siglo XIX, y en el caso de la segunda, la surgencia tiene el topónimo de Fuente Nueva, lo que unido a la existencia de la acequia desde la Fuente de San Torcuato podría señalar que se trata de una captación también reciente.

La riqueza arqueológica de los valles de los ríos Fardes y Gor ha sido puesta de manifiesto a través de múltiples trabajos a lo largo de las pasadas décadas. En el caso del valle del Fardes, importantes yacimientos de época romana como la *villa* del Cortijo de la Almida (GONZÁLEZ *et al.*, 1999), el yacimiento argárico del Cerro del Gallo (AGUAYO y DE LA TORRE, 1976) o la necrópolis megalítica de Fonelas (FERRER PALMA, 1976 y 1977) como algunos ejemplos relevantes. El valle del río Gor es particularmente fértil en yacimientos de la Prehistoria Reciente, de modo que tenemos poblados como Las Angosturas de Gor (BOTELLA LÓPEZ, 1980), o necrópolis dolménicas como las de las Hoyas del Coquín (GARCÍA SÁNCHEZ y SPAHNI, 1959:43-124) entre otras muchas.

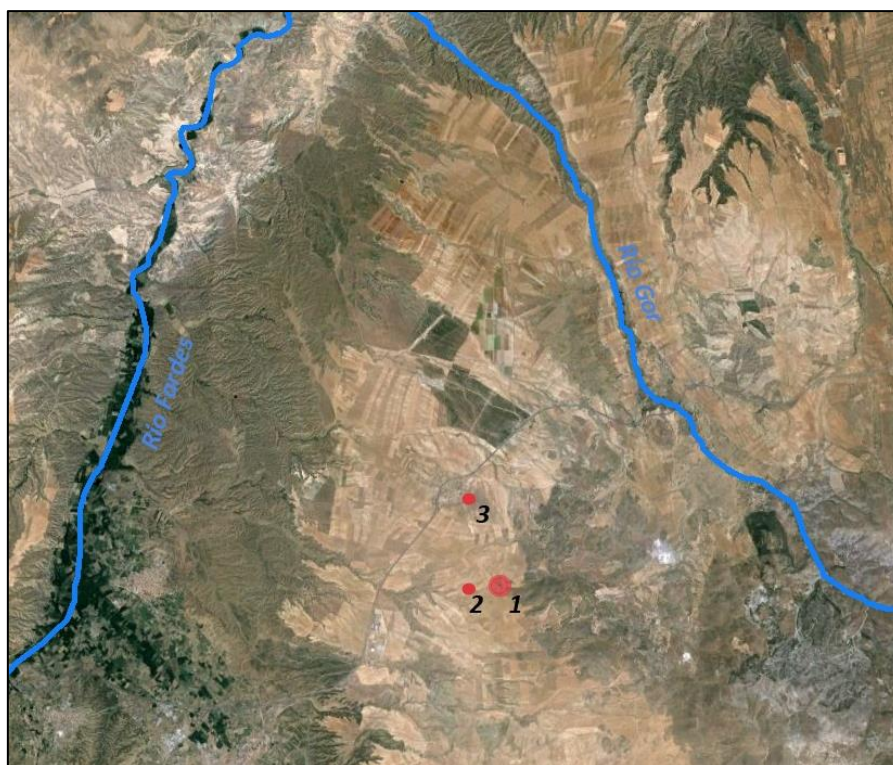


Fig. 91: localización de los yacimientos del área de actuación entre los valles de los ríos Fardes y Gor. 1. Fuente de San Torcuato, 2. Cordel de Hernán Valle y 3. Cerro de la Garita.

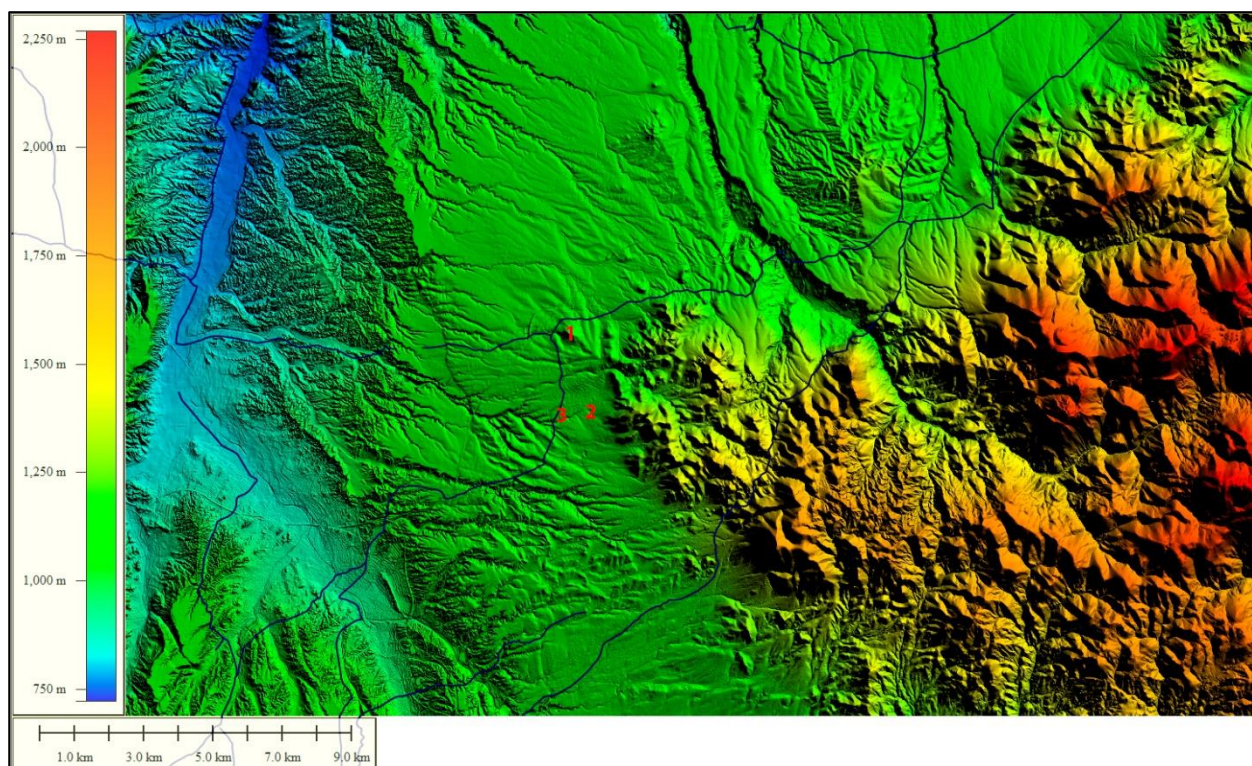


Fig. 92: relación de las vías pecuarias (en azul) con los yacimientos (en rojo) sobre el MDT. 1. Fuente de San Torcuato. 2. Cordel de Hernán Valle. 3. Cerro de la Garita.

La localización del binomio Fuente de San Torcuato-Cerro de la Garita alejada de estos fértiles márgenes fluviales, debe buscarse pues en otros factores. La reciente tesis A. Caballero presenta una interesante metodología de análisis del territorio a partir de la relación entre yacimientos y vías de comunicación, estando recogidos los caminos de Hernán Valle a Almería y de Guadix a Gorafe, así como los yacimientos que aquí tratamos (CABALLERO COBO, 2014:434, 623-624 y 632-633,). En tendiendo que las cañadas son los testigos de la red viaria histórica, la localización del Cerro de la Garita en la confluencia de dos de ellas (Cordel de Hernán Valle y la Vereda del camino de Benalúa a Hernán Valle) supone un punto estratégico para el control del paso del área de Guadix a la de Baza.

Avanzando hasta la Antigüedad, trabajamos sobre distintas vías que plantean la relación en la Fuente de San Torcuato y el Cordel de Hernán Valle. A pesar de que tradicionalmente se ha minusvalorado el papel de la hidráulica romana destinada sistemas de riego romanos en pro de los medievales (LÓPEZ MEDINA, 1999), trabajos desarrollados en los últimos años han reforzado su importancia, en particular en zonas áridas o semiáridas como la que nos ocupa, donde una adecuada red abastecimiento se torna crítica para la producción (FORNELL, 2009; EGEA VIVANCOS, 2005 o BELTRÁN y WILLIS, 2011). Siguiendo esta línea es necesario plantear la relación entre la balsa (sobre la que lamentablemente aún no tenemos criterios de datación) la explotación agrícola del área de Fuente Álamo donde se ubica la villa. Señalan Bertrand y Sánchez *"En medio rural, un gran número de granjas y villas romanas estaban alimentadas por fuentes cuidadosamente canalizadas: canal de la acequia de la villa de Paulenca (SANTERO SATURNINO, 1975), acequias de las villas de Fuente Álamo, Jolopos y Graena, canalizaciones de la villa de Cauzón, etc..."* (BERTRAND y SANCHEZ VICIANA, 2009:158). Si identificamos la villa de Fuente Álamo con el Córdel de Hernán Valle, vemos como estos autores ya plantearon que la villa se nutría de una canalización desde la cercana fuente. La propia cortijada de Fuente Álamo se nutre todavía hoy en día de la Fuente de San Torcuato a través de la Acequia del Partidor de parte de la balsa.

Los yacimientos del Cordel de Hernán Valle y la Fuente de San Torcuato presenta también una interesante perspectiva para poder conocer cómo se desarrolla el poblamiento humano en la zona de Guadix durante la época tardía, tras la profunda crisis de Acci en el periodo bajoimperial. Sabemos que en el contexto de la ciudad los restos a partir del siglo IV d. C. se hacen progresivamente cada más escasos, encontrándose fundamentalmente contextos de reutilización (MARTÍN CIVANTOS, 53). En las propias investigaciones que se están llevando a término actualmente en el teatro romano de Guadix no se ha documentado actividad a partir del siglo V d. C. (LÓPEZ MARCOS, 2015:28). A pesar de este aparente abandono urbano, encontramos interesantísimos yacimientos con desarrollo desde el siglo III-IV y continuidad hasta el siglo VII d.C. como la Loma de las Sepulturas (PECETE *et al.*, 2003) que plantean nuevos patrones para la ocupación del medio en forma de *vicus* situado en una posición en altura de fácil defensa y ocupado por una comunidad rural. No obstante existen ejemplos en la zona de asentamientos con características que se asemejan más a lo que parece deducirse a partir de los restos en superficie en el Cordel de Hernán Valle; *turres* y recintos fortificados,

que a partir del siglo IV d. C. se plasman como expresión en el territorio de la aristocracia rural, que busca controlar tanto el territorio de explotación como las vías de comunicación de una forma más efectiva. En este caso podemos citar los ejemplos relativamente cercanos (en el término de Fonelas) del Cortijo de la Almida y el Cortijo de Torcuato, que presentan construcciones de estas características (GÓMEZ COMINO y PEDREGOSA MEGÍAS, 2013 274-275).

A la hora de entender en un sentido diacrónico el yacimiento se presentan líneas de trabajo muy sugerentes relacionadas con el hiato de ocupación existente entre el Calcolítico y el periodo romano. Para el periodo prehistórico ya hemos referido los importantes yacimientos calcolíticos localizados sobre todo en el ámbito de valle del río Gor (Laborcillas, necrópolis de Gorafe, etc.), y por otro lado entendemos que el segundo momento de ocupación (que trasciende con mucho la época clásica) debe vincularse al desarrollo de la ciudad romana de Acci y el *ager* que desarrolla salpicado con una importante cantidad de villas en su entorno (como en las existentes en las localidades de Paulenca o Fonelas). ¿Pero qué ocurre entre ambos momentos?. Volviendo a los valles tenemos testimonios arqueológicos de suficiente entidad para los periodos posteriores, Edad de Bronce (Cerro del Gallo), Bronce Final (Necrópolis de Fonelas) y el periodo ibérico (valle del Fardes y el propio núcleo de Guadix). De cara a un trabajo más profundo, cabe plantear como hipótesis de trabajo hasta qué punto la Fuente de San Torcuato y su entorno arqueológico actúan como un indicador de procesos históricos de tiempo largo (en sentido *braudeliano*) para analizar los procesos de ocupación humana en la cuenca de Guadix a lo largo de la Historia.

Enlazando con esta idea, no podemos dejar de lado la ocupación en época medieval y moderna en la zona. Si bien tanto en la Fuente de San Torcuato como en el Cordel de Hernán los materiales son aparentemente coherentes entre si, en cuanto que a que los elementos claramente identificados en superficie saltan de época bajoimperial a la califal, no podemos descartar la presencia de contextos visigodos o emirales más difíciles de identificar en un trabajo tan liviano como el abordado por las características de la propia cautela arqueológica. ¿Cabe pensar que entre ambos periodos identificados hay un retraimiento en la ocupación del territorio debido a las circunstancias históricas, al modo que señalábamos en el párrafo anterior, o bien un estudio más en profundidad puede revelar la existencia de estos contextos ausentes *a priori* ?

Por otro lado hay que plantearse la relación entre el yacimiento romano de la fuente de San Torcuato y el Cordel de Hernán Valle en la Antigüedad y la Edad Media, ¿qué relación cronológica existe entre ambos asentamientos?. Apreciamos que en la fuente los contextos más claros son de época altoimperial y califal, mientras el Cordel de Hernán Valle, podría tener un inicio más temprano, hacia los siglos III-II a. C. (CABALLERO COBO, 2014:624) con desarrollo que llega a la Antigüedad Tardía y la Alta Edad Media. Siempre hay que tomar con la debida cautela los resultados de apreciaciones a partir del material superficial, no obstante, con las fechas que barajamos en este estado de la investigación, se sugiere que el yacimiento de la fuente puede ser un desarrollo desde un ámbito principal que sería el Cordel de Hernán Valle-Fuente Álamo, en dos momentos claves de expansión, por un lado el Alto Imperio, que corresponde con la época de desarrollo urbano de Acci, y por otro el periodo de reforzamiento estatal a partir del s. XI, del que refiere Martín Civantos: "*Sera entonces [s. XI] cuando el territorio de Guadix pase a ocupar un primer plano dentro de la historia y las relaciones con el vecino Estado. Sin duda la región accitana se había convertido en una zona*

próspera que ambicionaba Ibn Nagrila, el visir judío de Badis." (MARTÍN CIVANTOS, 2007:579).

Una línea de trabajo desde la que podemos abordar esta pregunta puede ser la estrecha vinculación existente entre los manantiales y su sacralización en las diversas religiones que han pasado por la zona. El agua como fuente de vida se convierte un elemento sagrado que, en el mundo romano materializaba esa vinculación religiosa a través de los *nymphaea*, templos dedicados a las ninfas, deidades vinculadas al agua; mientras que en la cultura islámica se vinculan a morabitos, pequeños lugares de culto vinculados a un santón. El último exponente de vinculación lo podemos encontrar en la actualidad, no en balde el nombre que ostenta el manantial, San Torcuato, en referencia al santo patrón de Guadix. Encontramos más manifestaciones de este hecho en la religiosidad popular, por un lado existe la leyenda que sitúa origen del nacimiento en llegada de San Torcuato y sus discípulos a la este punto, y sufriendo sed dijo el santo: "Si aquí Dios quisiera, agua saliera" , brotando así el manantial. También existía una procesión que realizaba en el mes de mayo, y que llevaba la imagen del santo desde su ermita hasta la fuente, para rogar por las lluvias si ese año habían sido escasas³.

7. Bibliografía y fuentes.

- AGUAYO DE HOYOS, Pedro (1977): "Construcciones defensivas de la Edad del Cobre peninsular. El Cerro de los Castellones (Laborcillas, Granada". En *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, nº 2, pp. 87-104. Granada.
- AGUAYO DE HOYOS, Pedro; DE LA TORRE PEÑA, Francisco.(1976): "Materiales argáricos procedentes del Cerro del Gallo de Fonelas, Granada". En *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, nº 1, pp. 157-174. Granada.
- ARBOLEDAS MARTÍNEZ, Luis y ALARCÓN GARCÍA, Eva (2013): "Hallazgo de una nueva necrópolis megalítica en el término municipal de Darro (Granada). En *Antiquitas*, 2013, nº 25, pp. 17-27. Priego de Córdoba (Córdoba).
- ARRIBAS, Antonio; MOLINA, Fernando; DE LA TORRE, Francisco, NÁJERA, Trinidad y SÁEZ, Leovigildo. (1978): "El poblado de la Edad del Cobre de "El Malagón" (Cúllar-Baza, Granada). Campaña de 1975". En *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, nº 3, pp. 67-116. Granada.
- BELTRÁN LLORÍS, Francisco y WILLI, Anna (2011): "El regadío romano en la Hispania romana. Estado de la cuestión". En *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, nº 21, pp. 9-56. Granada.
- BERTRAND, Maryelle y SÁNCHEZ VICIANA, José R. (2009): "Canalizos y tajeas, dos sistemas de captación de agua mediante galería subterráneas en las altiplanicies

³ Se recogen ambas tradiciones en la ficha de catálogo del Nacimiento de San Torcuato, dentro del proyecto " Manantiales y Fuentes de Andalucía. Conoce tus fuentes. " : http://www.conocetusfuentes.com/ficha_detalle.php?id_fuente=559

granadinas. Andalucía oriental.". En *Arqueología y Territorio Medieval*, nº 16, pp. 151-178. Jaén.

- BOTELLA LÓPEZ, Miguel (1980): "Excavaciones arqueológicas en el pueblo eneolítico de las Angosturas en Gor". En *Boletín Oficial de la Provincia de Granada*, nº 1. Granada, 1980.

- CABALLERO COBOS, Alejandro (2014): *Vías de comunicación en las comarcas de Baza-Huércar: una aproximación histórico-arqueológica desde la Prehistoria Reciente a la Edad Media*. Tesis doctoral. Universidad de Granada, 2014.

-CARRILERO MILLÁN, Manuel (1983): "La cerámica campaniforme en la provincia de Granada". En *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, nº 8, pp. 175-198. Granada.

- CARRILERO, Manuel y SUÁREZ Ángela, 1990: "Ciavieja: El Ejido, Almería. Resultados obtenidos en las campañas de 1985 y 1986. El poblado de la Edad del Cobre. En *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, nº 14-15, pp. 109-136. Granada.

- DÍEZ DE VELASCO, Francisco (1992): "Aportaciones al estudio de los balearios romanos de Andalucía: la comarca Guadix-Baza (Prov. de Granada)". En *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie II Hª Antigua, t. V, pp. 383-400. Madrid.

- FÉRNANDEZ PALMEIRO, Jesús y SERRANO VÁREZ, Daniel (1990): "Un poblado de la Edad del Cobre en la Puebla de Don Fadrique (Granada). En *Archivo de Prehistoria Levantina*, vol. XX, pp. 255-277. Valencia.

-FERRER PALMA, José Enrique (1976): "La necrópolis megalítica de Fonelas. El sepulcro "Moreno 3" y su estela funeraria". En *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, nº 1, pp. 75-109. Granada.

- FERRER PALMA, José Enrique (1977): "La necrópolis megalítica de Fonelas (Granada). El sepulcro "Domingo 1" y sus niveles de enterramiento", En *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, nº 2, pp. 173-211.

- FORNELL MUÑOZ, Alejandro (2010): "Control y uso del agua en la villas de la Bética". En *Actas del Congreso Internacional AQVAM PERDVCENDAM CVRAVIT. Captación, uso y administración del agua en las ciudades de la Bética y el Occidente romano*, pp. 365-381. Cádiz.

- GARCÍA SÁNCHEZ, Manuel y SPAHNI, Jean-Christian (1959): "Sepulcros megalíticos en la región de Gorafe". En *Archivo de Prehistoria Levantina*, nº VIII, pp. 43-124. Valencia.

- GÓMEZ COMINO, David y PEDREGOSA MEGÍAS, Rafael (2013): "Aproximación a las torres de época romana en la provincia de Granada." En *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada*, nº 25, pp. 265-288. Granada.

- GONZÁLEZ, Cristóbal; ADROHER, Andrés y LÓPEZ, Antonio (1999): "El poblamiento iberorromano en el valle del río Fardes (Granada). En *Arqueología del Ponent*, nº 9, pp. 157-179.
- GRIS MARTÍNEZ, Luis (2006): "Aproximación cronológica y cultural al poblado calcolítico de Puentes según su cerámica". En *AlberA. Revista de la asociación de amigos del museo de Lorca*, nº 4, pp. 5-19.
- LÓPEZ MARCOS, Antonio (2015): *El teatro romano de Guadix*. Guadix, 2015.
- LÓPEZ MEDINA, Juana (1999): "Algunas cuestiones sobre: "El agua en el sureste peninsular durante época romana. Su aprovechamiento para la agricultura". En *LVCENTVM*, XVII-XVIII (1998-1999). Alicante.
- MALDONADO, Gábor y BRACERO, Gerardo (1992): *Inventario de yacimientos arqueológicos de la provincia de Granada. Fuente de San Torcuato. Base de Datos del Patrimonio Inmueble de Andalucía*.
- MARTÍN CIVANTOS, José María (2007): *Poblamiento y territorio medieval en el Zenete (Granada)*. Granada, 2007.
- MARTÍN CIVANTOS, José María (2010): "La formación de la tierra de Guadix". En *Actas de Historia de Andalucía. VII Coloquio*. MALPICA, A.; PEINADO, R. y FÁBREGAS, A. (eds.). Granada, 2010
- MOLINA GONZÁLEZ, Fernando; CÁMARA SERRANO, Juan Antonio; CAPEL MARTÍNEZ, Josefa; NÁJERA COLINO, Trinidad y SÁEZ PÉREZ, Leovigildo: "Los Millares y la periodización de la Prehistoria reciente del sureste". En *III Simposio de Prehistoria de la Cueva de Nerja. Las primeras sociedades metalúrgicas de Andalucía*, pp.142-158. Nerja (Málaga).
- MORENO HONORATO, María Auxiliadora (1982): "Los materiales arqueológicos del poblado de Los Castillejos y Cueva Alta (Montefrío) procedentes de las excavaciones de 1946 y 1947". En *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, nº 7, pp. 235-266. Granada.
- MORGADO, Antonio; MARTÍNEZ-SEVILLA, Francisco; GARZÓN, José; JIMÉNEZ-COBOS, Francisca; BERDEJO, Abel; BERMÚDEZ CANO, Rafael, RUIZ-RUANO COBO, Francisco; GUTIERREZ-RODRÍGUEZ, Mario; FERNÁNDEZ MARTÍN, Sergio; ORTÍZ GONZÁLEZ, Juan M. y LOZANO, José A. (2013): "Villavieja (Algarinejo, Granada), un recinto amurallado de la Edad del Cobre en el Poniente granadino. Avance de la campaña 2012. En *Antiquitas*, 2013, nº 25, pp. 39-48. Priego de Córdoba (Córdoba).
- PECETE SERRANO, Santiago M., DÍEZ MATILLA, Miguel Ángel, y MARTÍN-LAGOS CARRERAS, Ignacio (2003): *Expediente para la Inscripción específica en el CGPHA de la Loma de las Sepulturas (Guadix, Granada). Base de Datos del Patrimonio Inmueble de Andalucía*.
- PRIETO ARCINIEGA, Alberto; ARRAYÁS MORALES, Isaías y LÓPEZ MEDIAN, Mª Juana (2010): "Sobre los sistemas de regadío en época romana. El caso del territorio de Tarragona y Almería". En *Actas del Congreso Internacional AQVAM*

PERDVCENDAM CVRAVIT. Captación, uso y administración del agua en las ciudades de la Bética y el Occidente romano, pp. 383-396. Cádiz.

- ARCHIVO DE LA REAL CHANCILLERÍA DE GRANADA. Archivo de la Familia Martínez Carrasco. Instrumentos de descripción.